

# ***Boletín Antropológico***

**Centro de Investigaciones Etnológicas  
Museo Arqueológico**



**Universidad de los Andes-Mérida -Venezuela  
Septiembre-Diciembre -1995- N ° 35**

**Directora: Jacqueline Clarac de Briceño**

**Colaboradores de la Revista:**

Alex Lhermillier  
Nelly G. De Lhermillier  
Thania Villamizar  
Andrés Puig  
Belkis Rojas  
Elvira Ramos  
Nelly Arvelo Jiménez  
Gerald Clarac N.  
Luis Molina  
J.M. Briceño Guerrero  
Dieter Heinen  
Raquel Martens  
Alexander Mansutti  
Ernesto Palacios Prú

Nelson Montiel A.  
Michel Perrin  
Francisca Rangel  
Pedro Ortiz  
Miguel Ángel Rodríguez L.  
Yanet Segovia  
Enrique Obediente  
Edda Samudio de Chávez  
Roberto Lizarralde  
Luis Bastidas V.  
Luisa López de Pedrique  
Haydeé Seijas  
Antonio José Niño  
Nalúa Silva M.  
Jorge Armand

Teresa Espar  
Lino Meneses  
María Ismenia Toledo  
Gladys Gordones  
Mario Sanoja  
Alexandra Alvarez  
Carlos E. García S.  
Carlos Guzmán  
Dola Angèle Aguigah  
Aivel Gómez E.  
Natasha Brites  
Rafael López Sanz  
Esteban E. Mosonyi  
Stalin Gamarra

**EDITORES:**

Museo Arqueológico  
"Gonzalo Rincón Gutiérrez"  
Consejo Nacional de la Cultura - CONAC  
Consejo de Desarrollo Científico,  
Humanístico y Tecnológico (CDCHT)-ULA

**COMITE EDITORIAL:**

Jacqueline Clarac de Briceño (Mérida)  
Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo (Mérida)  
Catherine Ales (París)

**Corresponsales:**

Francisco J. Fernández (Caracas)  
Liliane C. de Angeli (Zulia)

**Traducción de resúmenes al inglés:**

Rowena Hill

**Transcripción:**

Oricia S. León

**Diagramación:**

Oricia S. León y Lino E. Meneses

**ARBITRAJE:**

Mario Sanoja  
Esteban E. Mosonyi  
Nelly García Gavidia  
Victor Rago  
Rafael López Sanz  
J.M. Briceño Guerrero  
Miguel Ángel Perera  
Edda Samudio  
Catherine Ales  
Jacqueline Clarac de Briceño

**LECTOR:**

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

**DISTRIBUCION:**

Omaira Rojas  
Francisca Rangel

Impresión: Editorial Venezolana c.a.



**BOLETIN ANTROPOLOGICO**, se encuentra indizado electrónicamente en la base de datos  
**REVENCYT** (Revistas Venezolanas de Ciencias y Tecnologías) Realizada por  
**FUNDACITE- Mérida.**

**Portada: Fragmento de tapa de urna funeraria.**  
**Procedencia: Llano Seco, Lagunillas, Edo. Mérida,**  
**Foto: Niño A.**

Depósito Legal: P.P. 82- 0186 - ISSN 1325-2610  
SEPT-DIC 1995 - N° 35

**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
ETNOLOGICAS  
MUSEO ARQUEOLOGICO**

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
MUSEO

ARQUEOLOGICO  
GONZALO PINCON  
GUTIERREZ

BIBLIOTECA

**BOLETIN  
ANTROPOLOGICO**

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
MERIDA-VENEZUELA**

## INDICE

<b>- Elizabeth E. Moundo</b>	RETORICA DE LA MUERTE Y SU FUNCION SIMBOLICA: EL TRABAJO DEL LUTO ENTRE LOS SAWA DEL CAMERUN	5-30
<b>- Natasha Brites</b>	ALGUNOS DATOS SOBRE LOS CARACTERES RACIALES, PATOLOGIAS Y DEFORMACIONES CRANEALES ARTIFICIALES EN LAS OSA- MENTAS HUMANAS PREHISPANICAS DE LA CUENCA DEL LAGO DE VALENCIA-VENEZUELA	31-50
<b>-Gladys Gordones.</b>	LA CERAMICA DE ESTANQUES: UN ANALISIS TIPOLOGICO PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS ETNICOS PREHISPANICOS DE LA CORDILLERA DE MERIDA.	51-69
<b>RECENSIONES</b>		70-77
<b>BOLETIN INFORMATIVO</b>		78-80

## ***RETÓRICA DE LA MUERTE Y SU FUNCIÓN SIMBOLICA: EL TRABAJO DEL LUTO ENTRE LOS SAWA DEL CAMERÚN.***

*Elizabeth E. Moundo*  
Psicopatóloga - Antropóloga  
UNESCO

La muerte es un dato de hecho para todos los humanos. Cuando llega ella, no se la podría describir desde el interior. En cambio una persona, una familia, una comunidad, pueden experimentar el dolor que ella causa; puede ser enriquecedor entonces ver los mecanismos que elabora esta comunidad para superar dicho dolor.

Los *Sawa* ocupan el litoral del Camerún, en África Central. Se conocen más bajo dos denominaciones: Los « *Costeros*»<sup>1</sup> , para los demás habitantes, y los «*Duala*» y sus parientes, para los etnólogos. Su capital en zona francófona es Duala y en zona anglófona, Buena. Pertenecen a la familia lingüístico - cultural Bantú.

Cuando llega la muerte entre ellos, el luto dura nueve días y el espacio social habitual es reacomodado en espacio funerario, o espacio de luto. Cuando se trata de la muerte de un hombre (varón), las conductas se organizan, dentro de este espacio, alrededor de tres polos: el muerto, la viuda y la comunidad de los vivos .

*La Viuda* : Recibe un tratamiento particular, el cual empieza con un “*juicio*” que intentan contra ella las hermanas del difunto, luego su condena, seguida de su ejecución simbólica y, finalmente, su reintegración al grupo. Ciertos investigadores ven en esto una “*terapia*” tradicional, preventiva del luto patológico. Retendremos esta hipótesis, por lo menos en lo que concierne a la viuda. Pero ésta no es la única persona en sufrir la pérdida y experimentar el dolor. El conjunto de la comunidad, también, necesita superar éste.

¿ Cómo se realiza este “*Trabajo del Luto*” ? La observación muestra que, durante este período de nueve días ciertas conductas, ciertos

---

\* Traducción de Jacqueline Clarac de Briceño

gestos, ciertas palabras y ciertos personajes dentro de este espacio funerario pueden ser portadores de sentido. Es posible por consiguiente considerar a tales personajes como significantes y mediadores mayores en su relación de significación, entendiendo por "*significantes mayores*" los elementos de representación que, por su capacidad de llevar sentido, traspasan algo de éste a los gestos y rituales concernidos. Si aceptamos por otro lado la hipótesis según la cual la mujer, aquí como en otras partes, es proveedora de vida, que es mediante ella que se acaba o se perpetúa la comunidad, se transforma entonces ella en un significante mayor dentro de una relación de significación que es posible demostrar. Ahora bien, ¿Cómo funciona este significante? ¿Cómo se realiza la transferencia que le va a permitir a la comunidad de los vivos, e incluso de los ausentes, hacer el "*Trabajo del Luto*"? Pareciera en todos casos que hubiera una *Retórica de la Muerte* entre los Sawa. Es lo que trataremos de restituir para comprender su función simbólica.

## I.- LA VIUDEZ ENTRE LOS SAWA.

"*Viuda*", "*Viudus*", "*Vide*", "*Privado de*"... *Vidus*, en tanto que adjetivo, se traduce por "*aquéel o aquélla cuya pareja ha muerto*". Esto devuelve a dos nociones: El vacío y la privación. Entre los *Sawa*, *Mukusa* designa lo misma al viudo como a la viuda, "*aquéel o aquélla cuya pareja ha muerto*". Aquí también encontraremos entonces ambas nociones de vacío y de privación. Sin embargo, los ritos consagrados a la mujer que pierde su pareja son mucho más importantes que los destinados a los viudos.

### 1.- LA VIUDEZ EN UN SISTEMA DE PRÁCTICA POLIGINICA.

En las áreas culturales Bantu, como sucede a menudo en Africa subsahariana, y según la concepción tradicional de la familia y las modalidades que rigen las relaciones de sus miembros, todo comienza y termina en el parentesco directo de sangre. Así que no debería haber ni viudos ni huérfanos. Con el sistema de práctica poligínica, el hombre puede desposar a tantas mujeres como quiera y si pierde una esposa, todas las demás asisten a las ceremonias. Según la costumbre, las cuñadas se presentan como sustitutas posibles para la difunta, de modo que, en lo que concierne al varón, la "*privación*" es relativa: Su soledad disminuye con la presencia de

la familia, de los amigos, de toda la red de parentesco; así que la pérdida de una esposa no conlleva verdaderamente ningún “*vacío relacional*”, por lo menos en lo que concierne la vida afectiva. Cuando hay un viudo, el ritual se limita a los signos exteriores del luto: Cráneo rasurado, ropa de color azul, con o sin agregado de rojo.

El problema es más complejo cuando se trata de la viuda. En un primer nivel de lectura, se constata que ella no se encuentra sola: Las hermanas del difunto marido la rodean, están presentes, lo mismo que las formaciones sociales de apoyo. Es perceptible sin embargo que la relación que se establece entonces entre la viuda y su medio ambiente no es de la misma naturaleza que la que preside al apoyo del viudo, pues hay una relación continua y privilegiada en las relaciones del viudo con las mujeres que lo rodean, mientras que esta relación se vuelve *discontinua* entre la viuda y las hermanas del marido difunto.

En un segundo nivel de lectura se percibe que, para entender el sentido de los ritos impuestos a la viuda, hay que regresar al personaje de la mujer y a las modalidades que han presidido a su alianza con el clan del marido. A la muerte de éste, ya no se percibe a la mujer como una simple proveedora de vida. Es una viuda, y ¿qué es una viuda?, ¿qué sentido ha de darse a esta viudez?, ¿qué sentido particular le dan los *Sawa*?. Si tomamos como definición de viudez el origen latino de esta palabra, esto da “*Viuda*”, de “*Vidus*”, “*aquél o aquélla cuya pareja ha muerto*”. Aquí emergen dos nociones, como acabamos de decir: el vacío y la privación, de modo que nos podemos preguntar ¿Cuál es la naturaleza del vacío, la amplitud de la privación, cuáles pueden ser las consecuencias del uno o de la otra, que puedan justificar las “*técnicas*” de elaboración de la viudez?. Todas estas preguntas pueden reducirse en la realidad a una sola: ¿Qué es lo que justifica la importancia de la “*toma en cuenta*” cuando se trata de una mujer?.

## 2.- LA “*TOMA EN CUENTA*” DE LA MUJER.

Empieza mediante un *juicio* que se articula alrededor de dos polos: el proceso jurisdiccional en relación con la acusación de “*asesinato*” o de “*complicidad en asesinato*” y la encuesta sobre los bienes del difunto, ligadas ambas a la acusación de “*mala gestión*”. Vienen

luego la ejecución simbólica y los procesos de reintegración, los cuales corresponden al renacimiento.

¿Cuál es el objetivo de esta toma en cuenta y en qué se mide su eficiencia?

## 2.1.- COLOCACIÓN DE LA ACUSACIÓN .

En el momento de poner el cuerpo en la urna, cuando las lamentaciones alcanzan su paroxismo, y que las mujeres bailan una última vez para el muerto, la hermana mayor del difunto cesa repentinamente su llanto e interpela a la asistencia. Invita a ésta a **recordar que hay un muerto y que se debe convocar inmediatamente a la viuda**. La convocatoria debe indicar, sin sutilidad alguna, que la parte adversa ha decidido por adelantado la culpabilidad de la viuda. Los investigadores del "*juicio*" solicitan teatralmente la benevolencia del público para ellos. La introducción ha de ser una exhortación en la cual, como sucede en todos los grandes discursos, se solicita la atención. El tono es agresivo porque se trata de una "*orden de arresto*". "*Vayan rápido a buscar a la viuda ¿Qué hace en su casa? ¿ Quizás tiene algo que esconder?*"...

## 2.2- EL JUICIO

Los protagonistas de este "*juicio*" serán: El difunto, la viuda, la hermana mayor del difunto <sup>2</sup> , dos hermanas menores de éste, quienes representarán también la acusación. El juez es la tradición y no hay defensa, pues la viuda no tiene derecho a la misma.

Puede parecer chocante el que la acusada no tenga derecho a la defensa, pero es la tradición que lo quiere así. Ella no puede presentar ningún argumento a su favor; sin embargo, cualquiera sea la gravedad y la calidad de los hechos evocados, habrá siempre una connivencia general entre el conjunto de los participantes, a fin de limitar los desastres físicos, psíquicos y materiales que podrían salir de la sentencia.

Se considera por adelantado la hipótesis del crimen y el retrato que se hace de la viuda es desfavorable en el plano moral como en el conductual. Se presenta al tribunal en un clima de desprecio: Una de las hermanas más jóvenes del difunto entra, agarrando la mano a la

viuda que llora y la proyecta hacia las otras hermanas: "*¡ Miren esta cosa, se dan cuenta que no quería venir ?*". Entonces se acerca la hermana mayor a la viuda y le levanta la barbilla con el dedo: "*¡ No bajes los ojos como si fueras fantasma. Quiero que veas bien quien te está hablando. ¿Sabes por lo menos que tu marido tenía hermanas?*".

Ante el mutismo de la acusada, vuelve a atacar, brutalmente: "*Me parece haberte hablado y no hago ningún chiste! A menos que pienses que lo que digo no es digno de ser oído por tí... lo que te pido, es que nos expliques, lo más claramente posible, esta curiosa enfermedad que ha cavado la tumba de nuestro hermano*"...

La viuda sigue sin contestar, de modo que interviene la más joven: "*¿Quién te dió derecho a callar cuando nuestra hermana mayor te dirige la palabra? Responde, bestia...¿ Vas a contestar?*".

Tímidamente, la viuda murmura "*si*". Entonces se acerca nuevamente la hermana mayor: "*Esta boca que contesta "sí" deberá explicarnos el cómo y el por qué de la muerte de nuestro hermano, pues a penas se enferma éste y he aquí que, repentinamente, muere ¡ Nosotras no sabemos nada. Nosotras, sus hermanas, a quienes él pertenece.*

*Tú nos escondiste su enfermedad, veamos ahora cómo vas a poder escondernos su muerte !*".

El interrogatorio sigue sin compasión. Cada una de las hermanas acusa a la viuda, quien se enjuga las lágrimas con un pliegue de su vestido. Observando este gesto, una de las hermanas la interpela: "*Nosotras no te hemos invitado aquí para administrar tus lágrimas, o evaluar la capacidad de producción de tus glándulas lacrimales ¡ Ni siquiera necesitamos saber que tienes lágrimas !*".

Interviene otra hermana para declarar seriamente: "*Ella sabe por qué llora; pero, lo que hizo tragar a nuestro hermano, no hay que imaginarse que esto pasará así no más... A propósito de tragar... hay tantas cosas extrañas en la muerte de nuestro hermano...*"

La viuda en lágrimas murmura: "*Dios es mi testigo... Dios mío, tú eres el único testigo...*"

Una hermana repite, imitándola: “ *Dios es testigo... Llámalo, a tu Dios ... Va a venir a liberarte de nosotras. Feliz eres por tener un Dios... No, es demasiado fuerte! Ella está exagerando. Estamos aquí para entender por qué ha muerto nuestro hermano, y no para oír llorar y menos aún para evocar a Dios... Dime, señora ¿ Estaba Dios contigo cuando comías los bienes de nuestro hermano?...*

Mirando a sus otras hermanas, agrega: “*Cualquier cosa sea la que le suceda en adelante, ella se lo habrá buscado! Un poquito más y pedirá que la acuñaemos. Pero si sus oídos no quieren oír, su cuerpo, por lo menos, no permanecerá mudo*”!

Si la viuda estalla en llanto, las hermanas ironizan acerca del teatro que está haciendo. Luego el proceso empieza su lenta ejecución, en la cual cada golpe que se le proporciona busca quebrar moralmente a la viuda. Este inicio del “juicio” es concomitante con el ocultamiento definitivo de la cara del muerto, momento preciso a partir del cual, si alguien creía todavía en un milagro, debe renunciar a ello. La consciencia de la muerte ha llegado a su paroxismo. La emoción es tal que no hay duda posible: Es el momento cuando la ruptura recibe significado concreto: La muerte es aceptable como una realidad ineluctable. Las hermanas aislan a la viuda y el interrogatorio se re-inicia, integrando una especie de tortura cuyos efectos de desorganización y destrucción de la personalidad confirman la progresión hacia la ejecución de la viuda.

La hermana mayor, en efecto, se vuelve hacia sus hermanas y declara pomposamente: “*Terminemos esto, el sol ha eclipsado la espalda del ciempiés. Matemos a esta rata y tirémosla al pozo*”<sup>3</sup> y dirigiéndose a la viuda: “*Señora, yo debería rasurarte el cráneo, habrás de pagarme 25.000 francos*”<sup>4</sup>. Mientras tanto, no podrás salir de tu casa. Una de las hermanas menores ira a recoger hojas de plátano para prepararte un lecho.”

A este nivel del juicio se podría creer que el acto de acusación significa que toda viuda tiene algo que reprocharse: Sea porque ha acelerado la muerte del difunto al no preocuparse suficientemente por él, sea al inverso. Es sin embargo notable para el observador que la elección de este momento preciso tiene por función la de desviar el dolor de la viuda, así como el de las hermanas. Hay que desviar la atención de aquéllos para quienes el dolor sería insoportable. En realidad, todo este juicio constituye un comportamiento esperado

por el grupo como teniendo que devolver lo que define, en el espacio funerario, el status de [acusada - víctima.]. Pues nadie duda de que sea ella una víctima; es para ella, como para la comunidad, un tiempo precioso, el que permite a los conflictos emerger, a la agresividad ser expulsada, y a la angustia colectiva ser reducida. La viuda es, a los ojos de todos, la persona más golpeada; por esto es necesario que la destrucción de la estructura de su personalidad actual se haga según las etapas previstas y ordenadas. La ejecución, traducida metafóricamente por "*la muerte de la rata*" corresponde del todo a la colocación en tierra del muerto. El regreso del cementerio y la actitud menos agresiva de las hermanas son también el inicio del proceso de reestructuración de la personalidad de la viuda. La preparación del lecho, seguida del rasuramiento del cráneo indican que la "toma en cuenta terapéutica" es efectiva. Ahora, el discurso cambia su registro: En adelante, se dará a la viuda una explicación acerca de las conductas de las cuales será objeto.

### 2.3.- LA TOMA EN CUENTA TERAPÉUTICA.

El reconocimiento de la viuda como víctima se hace más manifiesto. Ha sido contaminada por la muerte, de modo que debe permanecer con los mismos vestidos que llevaba en el momento cuando se anunció ésta. Ha de llorar sin cesar a fin de mostrar su dolor, tales exigencias conciernen a la viuda, pero también al muerto que vaga todavía entre los vivos y podría sentirse herido si no hubiese manifestación de dolor. Debe ella comer un mínimo de alimento y rehusar todo cuidado corporal, y todo lo respectivo a ella ha de ser reducido a un estricto mínimo.

Al despuntar el cuarto día, la hermana que oficia entra en la habitación de la viuda y la despierta: "*Señora levántate, te vamos a rasurar el cráneo ¿ Preparaste lo que sabes?*" "*si*", contesta la viuda. Abre los pliegues de su vestido y saca algunos billetes que da a la hermana quien, después de guardar el dinero, se dirige nuevamente a ella: "*Señora, Ustedes las viudas de hoy son muy orgullosas. He aquí tu cabeza, ahora: Si yo me rehusara a rasurarte, ¿Quién lo haría ?*"- "*Nadie*" contesta suavemente la viuda.- "*¿Supongo que ni siquiera sabes por qué he de rasurarte la cabeza?*"  
- "*No*".

*“¿Cómo lo sabrías? Tú no sabes entonces que tú eres también tu propio pelo ? Tú no sabes que si alguien recogiera tu pelo podría echarte un daño con él ? No voy a rehacer tu educación, pero sepas solamente que tu marido al morir te dejó una desgracia. Esta desgracia que está en tu cuerpo está también en tus cabellos <sup>5</sup>, de modo que hay que rasurarlos para que, al crecer de nuevo, empiece una nueva vida.”*

Se acerca a la viuda y le rasura la cabeza, luego con la misma hojilla le corta las uñas de manos y pies. El conjunto es embalado con mucho cuidado y pasado a una de las hermanas menores. Las hermanas preparan entonces un lecho en el suelo, con hojas de plátano y ramas de *rafia* y la hermana que oficia se dirige nuevamente a la viuda: *“¿Sabes siquiera por qué has de acostarte en este lecho?”* “No”- *“Desde la muerte de tu marido, ¿Ves sombras en la pared al lado tuyo ?”* - *“A veces, pero pienso que se trata de mi sombra”*.-, *“Sepas que en adelante ya no tienes sombra hasta que te curemos. Es la sombra de tu difunto marido que ves. El todavía no te ha dejado, está contigo a donde quiera que vayas... ¿Tú sueñas de noche? ”*.- *“Sí , pero olvido lo que he soñado”*- *“Es urgente que nos ocupemos de tí, para que sepas que no se debe vivir con los muertos. La sombra de él ha de disociarse de la tuya. Ahora que ha muerto, ustedes son dos... por esto debemos trabajar conjuntamente; entiendes?”*. *“Sí, entiendo”*, - *“ Sabes por lo menos por qué quiero ayudarte?”* Silencio.

*“ Porque Ustedes las jóvenes ya no se interesan por los lazos de parentesco, quieren vivir como los blancos, que viven y mueren solos. Para que sepas, antes de haber sido la mujer de nuestro difunto hermano, tú y yo somos parientes ¿ De modo que no sabías que mi abuela y la tuya eran primas?”*

*“Te agradezco por ocuparte de mí y enseñarme todo esto”*.

*“Aquél que rehusa aprender nunca sabe nada. Además no te enseño sino lo que yo misma he aprendido, yo sé lo que sé. No te puedo enseñar todo pero hay muchas cosas que aprenderás sola. Si mañana tienes que ayudar también a una viuda, será necesario que hayas comprendido lo que te hacemos. Toma este pedazo de bambú y este cuchillo, ponlos debajo de tu almohada. Todas las mañanas una de nosotras vendrá al despertar el alba para pasártelos por el cuerpo durante tu baño. Sobre todo, no vayas a moverte en ese*

*momento, no debes tener miedo, es para limpiarte. Permanecerás en este lecho hasta el noveno día. No saldrás de esta habitación, menos cuando la noche sea muy oscura, a fin de que ningún hombre pueda ver tu cara; si comes, hazlo escondida - detrás de la puerta - a fin de que no te sorprenda nadie. Una de nosotras vendrá a probar todo lo que comerás durante este período. Tienes ahora en tus manos tu vida o tu muerte, libre estás de escoger en qué mundo quieres estar: aquí o más allá”.*

Sale entonces, dejando sola a la viuda. Delante de la puerta del cuarto deposita una caña silvestre, señal de que no se puede penetrar en esta parte de la casa.

#### 2.4.- LA RECLUSIÓN.

Cuando la viuda declara ver sombras en la pared, hay dos hipótesis posibles para las hermanas que offician: o su *marido “procura llevársela consigo hacia la muerte”*, o algún espíritu malévolos, aprovechando su fragilidad, la quiere hacer morir y todo el mundo pensará que ella ha muerto de dolor. Cualquiera sea la hipótesis, el difunto la rodea, por esto es que, durante la reclusión, se le pide no mirar a nadie de frente y evitar hacerse ver. Es preciso que se reintegre a los vivos y al grupo, por lo que deberá ser definitivamente liberada del muerto y de la muerte. La oficiante, quien es viuda también, aprovechará su experiencia para emprender la iniciación de la viuda, la cual se hará en la reclusión absoluta. Es imperativo que sea ella pura, es la condición para cambiar de status.

Al alba del séptimo día, las hermanas officiantes preparan una cesta con vituallas reservadas para este ritual. Despiertan a la viuda, y la hermana oficiante se inclina sobre ella: *“Señora, levántate en seguida, ya el día va a empezar.”*

- *“Yo sólo me voy a pasar agua por la cara.”*

- *«No tenemos tiempo».*

Se marchan juntas y en silencio para no ser oídas, a orilla del río o de algún punto de agua. Ahí sacan la comida, las bebidas, un nuevo vestido para la viuda, una cesta para pescar. La comida ha de efectuarse con un ritual muy preciso. Cada una de las mujeres presentes toma un primer bocado y lo traga; el segundo bocado es

escupido hacia atrás, para el elemento tierra. No se debe mirar el sitio donde cae. El tercer bocado se come, el cuarto es tirado al agua, el quinto comido, el sexto tirado al aire, el séptimo al fuego. Se nombra entonces al difunto, invitándole a participar en la comida; luego se llama a los antepasados, a los otros difuntos, los ausentes, es decir a todos aquéllos susceptibles de llevar al difunto el mensaje de los vivos para informarle que *“esta mujer ya no es de él”*. Al decir estas palabras, la hermana que oficia vierte un poco de cerveza primero, luego un poco de alcohol sobre la cabeza de la viuda. Después de la comida todo el grupo entra en el río, agarrando dos de las hermanas a la viuda, y hundiéndola en el agua. Se le da una cesta con la cual debe pescar, siendo absolutamente necesario que agarre algo, pues la cesta no puede regresar vacía. Cada vez que reaparece ésta la viuda enseña su contenido le soplan; entonces *afromomum* en los oídos y le hacen seña de destapar éstos con los dedos: *“si oyes a alguien que te llama de lejos no contestes, no te voltees, baja la cabeza para que no vean tu frente. Los muertos deben permanecer con los muertos”*. La viuda será hundida nueve veces en el agua. Mientras tanto, las hermanas que quedaron en la orilla tejen un cordón con una tela parecida a la del vestido destinado a la viuda, y se le hace **nueve nudos**. Ya la viuda ha salido del agua, las mujeres bailan y cantan. Así como se le hace a un neonato, le soplan en los oídos y las narices para despertarlos antes de proceder a su “nominación”. Este ritual es idéntico en todos sus puntos al del nacimiento. Durante los nueve meses de su viudez <sup>6</sup>, la viuda no llevará su nombre sino que se la designará como viuda de tal: *Mukusa*. La modificación de la denominación se acompaña de la atribución de un nuevo color: el azul. Las hermanas atan a la vista alrededor de la cadera este **cordón de nueve nudos**, simbolizando así cada nudo cada uno de los meses de abstinencia que deberá ella observar. El primer hombre con el cual re-iniciará su vida sexual deberá cortárselo <sup>7</sup>. Luego, forman las mujeres una procesión y regresan cantando cantos que hablan del regreso de los vivos a la vida. La viuda será llevada después a la tumba de su marido difunto, a quien se pedirá que deje vivir a su viuda, *“para que de nuevo sea feliz ella”*, dice la oficiante... “No olvides que por tu voluntad ella es en adelante inválida”. Una de las hermanas llega con los hijos del difunto, a quienes la hermana que oficia lleva hacia la tumba, al lado de su madre, dirigiéndose ella a los antepasados: *«Ustedes se han llevado a su padre.. cualquiera sea el lugar donde*

*estén Ustedes, les pedimos cuidar a estos niños y a esta mujer, para que no les alcance ningún daño...»*

Ella hace que la viuda cruce nueve veces la tumba después de lo cual lava la cara de los niños y de su madre. La procesión regresa entonces al espacio funerario, donde la viuda será finalmente purificada por el fuego. Todo aquello que habrá tocado durante los nueve días de reclusión será quemado, así como sus mechones de pelo, recuperados cuando se le rasuró el cráneo <sup>8</sup>. Así se la reintegrará progresivamente a la vida social. El noveno día podrá saludar a los visitantes, primero al umbral de su puerta, luego en el patio, etc...

### 3.- LOS SIGNIFICANTES DE LA REPARACIÓN.

La actividad de las hermanas del difunto es muy significativa del cambio de registro, pero también de una identificación con la viuda: Si ésta muriera sería grave, pues significaría que el mal está todavía presente. Por esto ha de ser purificada ella a fin de cambiar su status, tal como señala *Eliade* (1959,18): “*Todos los ritos de renacimiento, de resurrección y los símbolos que implican indican que el novicio ha accedido a otro modo de existencia, inaccesible para los que no han conocido la muerte*” <sup>9</sup>. Dos hechos van a significar que la viuda ya ha sido purificada y que el “mal” ha sido expulsado: la nominación y la atribución de nuevos colores los cuales, justamente, pueden ser tomados como significados de la reparación a partir de un análisis en base a tres ejes: el luto - el vestido - el color , sabiendo que los tres se conciben en constante interrelación.

El luto, en el lenguaje cromático, es una situación significada. Es el eje central a partir del cual se organizan los ejes secundarios. Traduce la relación que establece el grupo entre la vida y la muerte y por consiguiente, la relación de la muerte con el grupo. El primer objeto de la significación es la pérdida de un ser querido. El segundo es la manifestación exterior de algo doloroso, vivido interiormente. De modo que el luto necesita un soporte para ser significado explícitamente: el vestido. Sólo las mujeres tienen la obligación de llevar una ropa que significa luto, los hombres se contentan con un signo colocado sobre su ropa habitual. La ropa femenina debe tener una forma estricta y ser despojada de adornos,

debiendo ser cubiertas todas las partes del cuerpo hasta las rodillas; se cubrirán siempre obligatoriamente la zona axila y los hombros considerándolos partes sexuadas del cuerpo. De este modo, al ser expresado el luto por una ropa determinada, ésta responde a criterios muy precisos, ligados al lenguaje cromático.

El negro es el color general del luto. En principio el color negro se llama *MOUNDO* , pero, cuando se trata de significar luto, se dice *MALENA* . En el primer caso [negro] significa un color cromático mientras que, en el segundo, significa un estado : *MALERU*, que viene del verbo *LEBE*: “Llevar el luto de alguien”. Pasa lo mismo con el azul, que se dice *BLEU* pero se vuelve *NDUTU*<sup>10</sup> cuando significa viudez, y este color azul (azul rey) es estrictamente reservado a los viudos. El rojo se dice *JOLA* pero cuando se lleva en aditivo sobre el azul o el negro, significa que la muerte fue violenta, que hubo efusión de sangre, de modo que se vuelve *MUCWA*, que también expresa el estado de luto.

## II.- EFICACIA SIMBÓLICA Y PSICOPATOLOGÍA DEL LUTO.

### 1.- LOS SIGNOS DE LA DERIVA PATOLÓGICA.

#### 1.1.- LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO.

Para definir el estado “*normal*” del luto, se admiten generalmente tres etapas:

- El choque físico y psíquico que se va a traducir en desesperación.
- Un período depresivo reaccional, con identificación del enlutado con el muerto.
- Un período de liberación, seguido de readaptación a la vida, signo del término del estado depresivo, es decir del luto.

Como esta definición ha surgido de la psiquiatría occidental, precisemos que, en psiquiatría, el término “*Depresión* ” comparte tres significados por lo menos. Puede referirse a un síntoma, a un síndrome y también a una entidad nosológica (*Ey y Brisset, 1978*). Es por consiguiente un “*Concepto a veces demasiado vago*”. (*Ibid.*); sin embargo, su elemento semiológico elemental reconocido se caracteriza por el humor triste (*Timia*), la inhibición y el dolor moral; tales reacciones son “normales” en un sujeto sano después de un evento tan doloroso como la muerte. En las sociedades africanas, las *Bantu* en general, un cuerpo sano es el que participa

plenamente en el conjunto de las funciones sociales. Es así como, incluso en el momento de la muerte, las manifestaciones emocionales bajo todas sus formas son consideradas como participación en la vida del grupo y por este hecho toman un carácter "normal".

## 1.2-LAS MANIFESTACIONES SOMÁTICAS.

La muerte de otro puede causar perturbaciones en el cuerpo de uno, lo que conlleva un conjunto de comportamientos y manifestaciones somáticas. Este vivido somático se traduce generalmente por manifestaciones funcionales, de las cuales el Profesor *Makang Ma Mbog* hace una breve enumeración. Es así como constató en ciertas viudas una sordera reaccional. En efecto las viudas se volvían sordas durante el luto sin que se tratase de algo orgánico. Evoca también unas parasitosis psíquicas, dolores psíquicos varios, así como el grupo de reumatismos llamados "neurosis articulatorias". Nosotros hemos recogido un conjunto de "*signos clínicos*" observados en algunas viudas que no quisieron o no pudieron someterse a su "toma en cuenta" por la comunidad. Entre esos signos hemos encontrado una constancia: fatiga extrema - mareos - sensación de vacío - anorexia - insomnio - pérdida de peso - timia - mutismo. Habría que agregar a esto las siguientes manifestaciones somáticas: ceguera, sordera, dermatosis.

Estos datos llevan a reflexionar acerca del sentido de las expresiones somáticas del luto:

a) La expresión somática o depresiva en algunas viudas es el signo de una pérdida de la estructura de la personalidad del sujeto. En este caso la expresión somática se vuelve "*mensaje hablado del cuerpo*" (*Sow*: 1978,27) para traducir la intensidad de la ansiedad del sujeto frente a la degradación de los puntos de referencia de los polos que constituyen la persona - personalidad.

b) La somatización en grado extremo se traduce por privación de la palabra, autoprivación que puede ser interpretada de dos modos: "*no tengo nada que decirles*" - "*no quiero decirles nada*"... *La palabra ya no tiene suficiente fuerza para expresarme... Es por consiguiente inútil*".

Dicho de otro modo, el estado somático es un discurso en tanto que conjunto de enunciados que depende del orden del "*habla*"

portador de sentido. Sin embargo el sentido y la significación no agotan dicha “habla”. Incluso en las sociedades de tradición *oral* la palabra no lo dice todo. No entrega totalmente su intencionalidad, puede contentarse con ser sugestiva a diferentes grados, ya que su pluridimensionalidad permite un desvelo, en una cadena de sentido, y que de desvelo en desvelo, regresa a su primer horizonte de sentido. Así como lo subraya Lehman J.P.: “El síntoma psicossomático es aquí una tentativa para nombrar lo innombrable, por estar mezcladas las referencias, por estar confusas, oscuras, el sujeto lleva con su cuerpo una relación paralela y simétrica a la que lleva con el grupo”. Por esto continúa el mismo autor: “El tratamiento deberá articularse sobre esta doble relación [sujeto - cuerpo - enfermo], [sujeto - grupo], procurando desintegrar el nudo que revela y a la vez esconde el síntoma” (Lehman, 1972: 14-67).

De ahí se podría deducir que el luto es siempre individual y colectivo, que es normal porque aceptado, integrado y dirigido por la comunidad en su conjunto, a la vez como necesidad, como último homenaje y como última marca de afecto al que se marcha. Pero la situación del luto puede conllevar un estado de deriva patológica, de modo que puede haber un luto vivido como “normal” y un luto vivido como “patológico”, lo que define Makang Ma Mbog como “un estado de angustia irreversible si no interviene un tratamiento psicológico y psicoquímico apropiado” (Makang, 1972:201). Esta patología sería acompañada de un sentimiento de culpabilidad y angustia, pudiendo el agente patógeno situarse dentro o fuera del grupo. Hay que agregar a esto la pérdida de apetito, de sueño, una sensación de cansancio constante, el llanto y otras manifestaciones emocionales somáticas importantes. Tal estado de perturbación somática es la traducción de un dolor interior intenso. La depresión reaccional se articularía alrededor de dos polos: Clínico y semiológico, general y tímico, que recordarían la melancolía. Sería finalmente la traducción del “trabajo de luto” que persistiría con una separación del mundo exterior que se transforma en amenaza para la salud mental y física del sujeto.

### 1.3.- ¿ PUEDE HABLARSE DE UNA PATOLOGÍA DE LA RELACIÓN.?

El conjunto de las perturbaciones descritas por las personas interrogadas corresponde muy bien al luto patológico tal como se lo

define más arriba; las manifestaciones empiezan después del luto, pero no tenemos ninguna indicación en cuanto a la existencia de un período de latencia. En cambio, la angustia, aunque existe verdaderamente, parece latente, lo que permite pensar que no son ni la reacción somática ni la reacción psíquica "normal" las que constituyen el luto patológico, sino más bien la organización del conjunto la que desembocaría en un estado patológico.

Ciertos autores piensan que la patología del luto reposa sobre una patología preexistente de la personalidad del enlutado, acercamiento válido en ciertos contextos y en acuerdo con sus categorías nosográficas y sobre la hipótesis sugerida, a saber, que el luto patológico desembocaría en dos formas: La neurótica y la psicótica. Las categorías nosográficas o nosológicas no siempre corresponden a la que está en vigor en ciertas culturas, porque no hay universalidad en la expresión de una patología, sobre todo cuando ésta toma una expresión somática. El "nudo" se sitúa en la definición misma de las nociones de "salud" y "enfermedad" y por consiguiente, del contenido de la noción de "enfermo". Parecería más prudente hablar de una "patología de la relación" <sup>11</sup>.

El trabajo del luto en el contexto tradicional africano no puede en ningún caso ser individual sino colectivo; es en efecto sobreentendido que *"en tal estructura antropológica, el drama nunca podría ser un simple conflicto interior aislado y restringido, pues la concepción africana de la relación es totalizadora y dinámica"* (Sow, 1977,216). El encargarse de la vida no es sino la regulación del luto, y los ritos son más pesados cuando se ha constatado la intensidad del dolor.

La viuda puede rehusar a someterse a tales ritos, pero, a los primeros signos de disfuncionamiento, a los primeros avisos que le da su cuerpo, consulta a su familia o a un curandero tradicional, o a cualquiera otra persona que le pueda venir en ayuda. Existe entonces la posibilidad de un restablecimiento casi inmediato. Si persiste ella en su rechazo, se pone peor y su caso puede ser luego irreversible. Hay deriva patológica debida al fracaso de la restauración de las redes relacionales del sujeto con la comunidad. Es así aparente que la muerte es el mal y la causa del desequilibrio que tiene su significado a dos niveles: el de la persona singular y el de la comunidad.

## 2.- LAZOS DE SIMILITUD ENTRE EL PERSONAJE DE LA VIUDA Y LA COMUNIDAD DE LOS VIVOS.

La ejecución de la viuda por la colectividad tiene una acción preventiva que ha sido subrayada por numerosos autores a propósito de los ritos funerarios en África Negra. Durante el tiempo que se encarga la comunidad de ella, el dolor de la viuda es derivado hacia la resistencia que ha de oponer a la agresión de las hermanas del difunto. Su "ejecución" depende entonces de una representación, aunque nos podemos hacer preguntas acerca de dicha ejecución, incluso siendo sólo simbólica. Así como lo hace observar R. Girard con justeza, "*en el sacrificio ritual la víctima realmente inmolada desvía la violencia de sus objetos más "naturales", los cuales se encuentran dentro de la comunidad, pero ¿a quién, específicamente, sustituye ella?*" (Girard, 1972).

En tanto que evento, la muerte "*se inscribe en un proceso de causalidad, donde toma su lugar como efecto de alguna causa*". (Sindzingre, 1983:94). Para los Sawa, la relación que se interrumpe entre los miembros de la comunidad restringida (familia, clan , grupo) y la comunidad extendida (vivos y muertos) es NYAME, la energía creadora que emane del Dios NYAMBE. Por consiguiente, las categorías etimológicas se referirán, por homología, a las categorías de los vivos: Dios, los vivos y los muertos, el muerto mismo. El "daño" puede ser imputable a una u otra de estas categorías si se trata de Dios, él solo es juez y no hay nada que decir; entre los vivos el hecho podría deberse a un espíritu malo, en cual caso está puesta en causa la colectividad pues esto significa una desarmonía social que podría tener consecuencias sobre la armonía universal. Habrá por consiguiente una decisión por asignación, con la ayuda del imaginario colectivo. Este encuentra ciertos signos que, a priori, constituyen una "figura" del "mal". El designado como brujo es, según Balandier, el "*que presta su cara a todo lo que amenaza a la comunidad de manera insidiosa*" (Balandier, 1980,99). Esta definición indica que el reconocido como tal, en la comunidad, tiene como rol el de figurar el agente del "mal". En el caso de la viuda, es ella quien es designada como culpable porque es reveladora del "mal". Ella permite su tematización y su expulsión del imaginario colectivo, lo que hace de ella un significante mayor dentro del espacio funerario.

### III.- LA VIUDA COMO SIGNIFICANTE MAYOR DEL ESPACIO FUNERARIO.

En la escena funeraria hay dos significantes mayores : el muerto y la vida. Entendiendo que el muerto funciona en una relación de significancia de orden simbólico, la vida aparece como una combinación de relación de tipo metafórico y metanímico cuya expresión sería de orden teórico <sup>12</sup>.

#### 1.-LOS NIVELES DE SIGNIFICANCIA..

##### 1.1.-EL ORDEN SIMBÓLICO.

En lo que concierne el símbolo, la relación de significancia se sitúa a dos niveles : El de significancia inmediatamente perceptible, y el que no lo es ya que la relación metafórica que se establece a partir de una selección sémica presupone una organización jerárquica de los elementos de significación. El mecanismo de la metáfora no se limita solamente a una información lógica, sino que se agrega a ella lo que podría llamarse una "imagen asociada". Digamos que la imagen metafórica se dirige principalmente a la sensibilidad, a la imaginación , mientras que la imagen simbólica funciona a un nivel "intelectual". En el contexto particular de la muerte y el luto, a partir de la organización jerárquica de las significaciones culturales relacionadas con la mujer, una selección de significantes se realiza con el intento de relevar el atributo dominante de la viuda, constituyendo con él un personaje. Pareciera en efecto como si esta relación de similitud funcionara de modo simbólico y así permitiera la expulsión del "mal", mediante la ejecución simbólica de la viuda su purificación y su re-inserción en el "*Nosotros*" comunitario. Más arriba dijimos que la viuda tiene una función metafórica y es sustituida por sí misma. Con el juego de la similitud, es ella también un sustituto de la comunidad ya que al perder a un marido, pierde una "fuerza". En tanto que esposa, al perder su pareja pierde un soporte afectivo, material, social, psicológico y sobre todo un complemento de fuerza. Por consiguiente, la comunidad ve en ella una "minusválida". Esta doble sustitución es posible gracias al atributo dominante común a la viuda y a la comunidad: el debilitamiento. Ambas han perdido su fuerza de modo que hay un desequilibrio entre sus fuerzas y sus poderes respectivos.

La viuda es antes que todo una mujer que, en tanto que proveedora de la vida, es considerada como aquella por quien es posible la supervivencia de la comunidad. Es así como aparece una equivalencia entre la mujer y el linaje<sup>13</sup>: el niño que ella "da" a la comunidad de los vivos nunca es visto como una unidad, sino como la desmultiplicación de las personas a quien representa. Así mismo, la muerte de alguien, sobre todo de un hombre, significa por anticipado la muerte de un conjunto de fuerzas y poderes que desaparecen con él y debilitan a la comunidad. En este sentido se puede considerar a la viuda como una metáfora, ya que es evocadora de significantes que actualizan el destino de la comunidad. Al suceder un evento tal como la muerte, la viuda es a la vez una manifestación de la vida, de la muerte, y de las fuerzas que rigen el universo, en lo que tienen de visibles o invisibles. Con esto es interesante observar cómo una cultura carga a la mujer con un valor tan representativo.

## 1.2.- DETERMINACIÓN DEL CAMPO CONFLICTUAL.

Es posible otra lectura del "juicio": El acto de acusación correspondería a la fase de pérdida de la estructura de la personalidad de la viuda, por su exclusión del grupo. Acusada de haber introducido el "mal", o de ser el instrumento de éste, ella permitirá el proceso de identificación de la comunidad (sobre todo la de las mujeres) con su persona, y contribuirá así a la desarmonía del grupo. Observaremos que al llegar a este momento tiene ella todavía una identidad individual y social, pues ella es interpelada por su propio nombre y se hace referencia todavía a su red relacional. Estamos así frente a una triada:

\*Agresor: El "mal" o su representante: la viuda (reveladora del drama).

\*Agredido: La víctima: El equilibrio comunitario.

\*La Protección: Los valores culturales representados por la tradición.

Todo esto significa en primer lugar que el conflicto es creado y reconocido como tal y que, entre las posibilidades de selección de campos conflictivos, la comunidad ha escogido la relación [viuda-marido difunto] como campo mayor; la noción de conflicto toma aquí una gran importancia porque ya induce el tratamiento: Todo el mundo sabe en efecto que la viuda es inocente y lo esencial es que,

al acusarla y obligarla a defenderse, se desvía la atención de la viuda de su desgracia para concentrarla sobre las “maldades”. Se puede observar también que el desarreglo de la unidad comunitaria tiene como consecuencia en algunos sujetos un desarreglo de la unidad corporal. Por otra parte, la agresión a la viuda permite la identificación de la naturaleza del conflicto y la determinación del campo conflictual ya no es sino la formación de la ansiedad masiva colectiva, que va a permitir la eliminación de esta última mediante los procesos emocionales de dramatización y de liberación. Así se puede colocar la segunda triada:

\*Agresor: La muerte, encarnada en el muerto cuya sombra todavía agrede a los vivos.

\*La Víctima: La viuda que ve esta sombra y, a través de ella, la unidad comunitaria.

\*La protección: Los valores culturales y su universo de referencias.

Se vuelve más y más evidente que no es solamente la viuda, como a priori se podría creer, quien debe hacer el trabajo del luto, y así toma otro sentido: El de una defensa *socializada*. De hecho, “*la temática persecutoria indica, al mismo tiempo, que todo sujeto puede ser perturbado en la coherencia de su estructura personal por una “exterioridad”, en seguida cuando esta última pueda agredir lo que constituye la base de la existencia individual: el equilibrio de las redes relacionales constitutivas y constituyentes del en sí ...La noción de persecución funciona como una verdadera institución que defiende a la vez al individuo y a su comunidad al proveerlos de cierta coherencia*” (Sow. 1977: 34).

Se hace así evidente que la “persecución” de la cual es objeto la viuda permite a ésta y a la comunidad el restablecimiento de su identidad perturbada. La reestructuración de la comunidad pasa de este modo por la re-estructuración de la personalidad de la viuda, por su renacimiento y por consiguiente por su reintegración en el nuevo “NOSOTROS grupal” , con una nueva identidad. Esto es lo que justifica después del “Juicio” los ritos de purificación y de pacificación que se realizan por escalones sucesivos. Pues así como lo hace notar *Thews, Th.* “*Así como la viuda es constituida por estadios sucesivos de intensidades variables, el luto presenta también períodos sucesivos y complementarios. La viuda recorre diferentes niveles de participación en la vida y poco a poco es reintegrada a la*

*comunidad de los vivos.*” (Thews, cit. por Ngingu,1969,92). Es precisamente en estos ritos cuyo punto culminante es la ejecución simbólica de la viuda que se debe buscar el sentido de las ceremonias en las cuales la comunidad “toma a su cargo” la viuda.

## 2.- LA TRANSFERENCIA DE REFERENCIA.

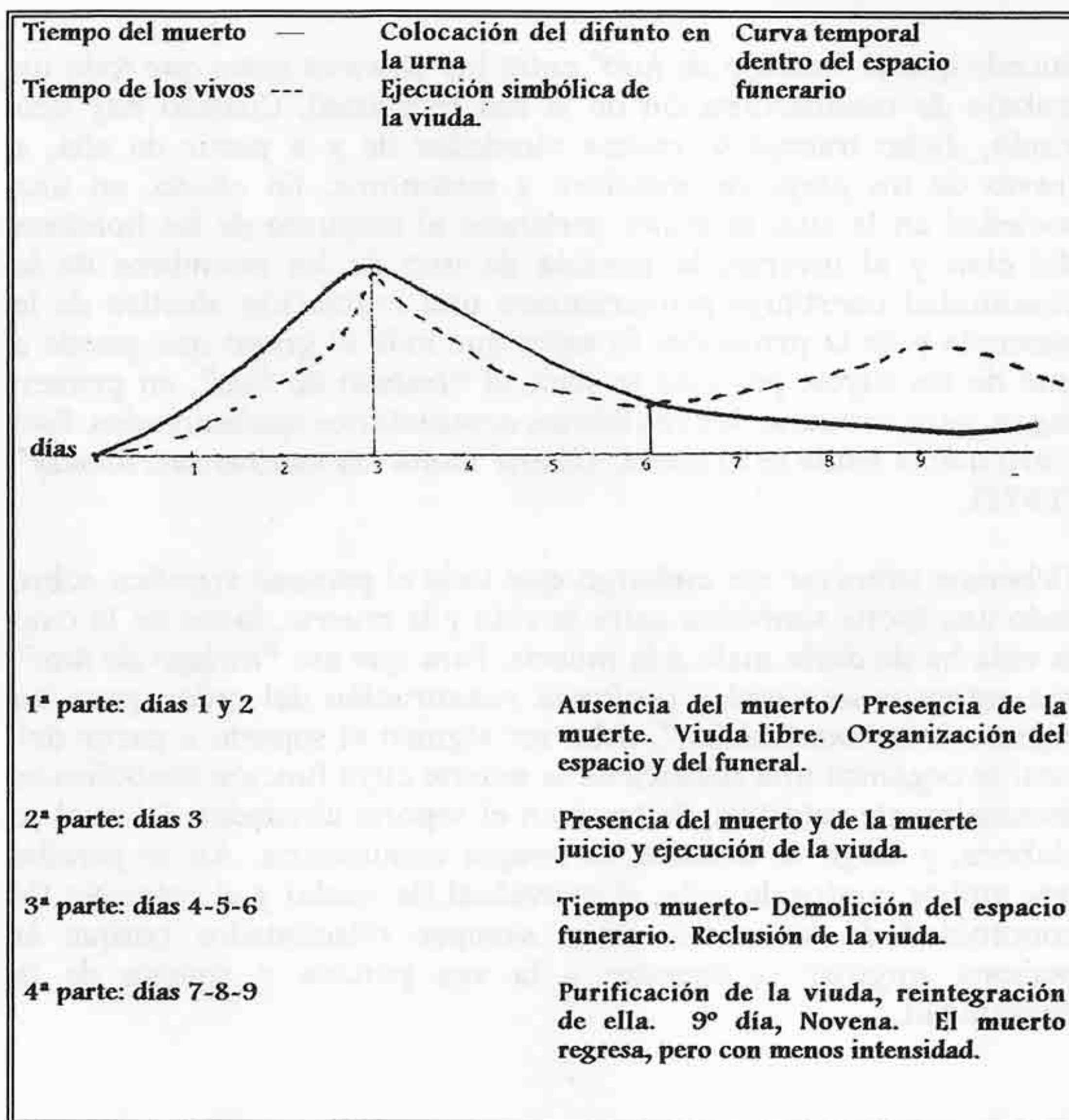
El personaje de la viuda no se limita sólo al mecanismo metafórico que busca tomarla como sustituto de la comunidad, pues por su atributo dominante común que es el debilitamiento, la viuda está también en relación de significancia con la muerte y por consiguiente con el “daño”. Esta relación **no** puede ser de tipo simbólico pues la viuda no es símbolo del “daño”, tampoco puede ser de orden metafórico. Si existe un lazo entre el personaje de la viuda y el “mal” o “daño” (en este caso, la muerte), es el resultado de otro mecanismo: La metonimia.

A nivel lingüístico la metonimia hace intervenir una selección sémica que interviene en la combinación de los semas sobre el eje sintomático. Es así como por ejemplo, cuando se dice “voy a tomarme una copa”, es evidente que no se trata de la propia copa sino de su contenido. Tal elipse es posible porque existe una relación efectiva entre el objeto explícitamente expresado y el acto de beber. Dicho de otro modo, se trata de “*la designación de un objeto por el nombre de otro objeto con el cual forma un conjunto, un todo físico o metafísico, encontrándose incluida la existencia o idea de uno en la esencia o idea del otro*” (Fontanier, 1968:79). El deslizamiento de sentido efectuado por la metonimia se explica por el desplazamiento de sentido entre dos objetos en relación extra-lingüística. Es a este título que se puede hablar de “*transferencia de referencia*”; este mecanismo nos parece importante de subrayar, porque expresa la relación entre el personaje de la viuda y la muerte en tanto que “daño”. En efecto, para los *Sawa* la viuda es contaminada por la muerte de modo que se encuentra en una relación de contigüidad y de proximidad con su difunto marido. Entonces a partir de una transferencia de referencia en el eje horizontal<sup>14</sup>, ella puede significar el “daño” que la muerte introduce en el seno de la comunidad y que va a ser preciso expulsar.

## COMO CONCLUSION

Sucede que el “*trabajo de luto*” entre los *Sawa* es antes que todo un trabajo de reestructuración de la red relacional. Cuando hay una viuda, dicho trabajo se realiza alrededor de y a partir de ella, a través de un juego de metáfora y metonimia. En efecto, en una sociedad en la cual la mujer pertenece al conjunto de los hombres del clan y al inverso, la pérdida de uno de los miembros de la comunidad constituye primeramente una evaluación afectiva de la ausencia y de la privación. Es antes que todo el grupo que pierde a uno de los suyos, por esto se hace el “*trabajo de luto*”; en primer lugar, para restaurar los equilibrios comunitarios quebrantados. Está claro que la viuda es lo que *R. Girard* llama “*la víctima sacrificada*” (1972).

Debemos subrayar sin embargo que todo el proceso significa sobre todo una lucha simbólica entre la vida y la muerte, lucha en la cual la vida ha de darle mate a la muerte. Para que ese “*trabajo de luto*” sea entonces una real y profunda restauración del orden para un regreso a la “*normalidad*”, debe ser alguien el soporte a partir del cual se organiza una retórica de la muerte cuya función simbólica es esencialmente catártica. Es también el soporte alrededor del cual se elabora, y luego se articula, la terapia comunitaria. Así se percibe que ambos puntos de vista, el individual (la viuda) y el colectivo (la comunidad de los vivos) están siempre relacionados porque la persona singular es siempre a la vez parcela y síntesis de la comunidad.



## NOTAS:

- 1) *SAWA*: Significa "costa", "litoral" y por extensión "habitantes de la costa", "habitantes del litoral".
- 2) Como a menudo sucede en Africa subsahariana. La hermana encargada de ocuparse de la viuda debe imperativamente haber sido viuda ella misma.
- 3) Se trata de una expresión que significa "perdonamos pero no olvidamos".
- 4) Equivale a 250 francos franceses.
- 5) En la socio cultura *Sawa* como entre los demás *Bantúes*, cualquier parcela ínfima de la persona representa a la persona completa.

6) La viudez ha de durar un número de nueve meses, pero la viuda está libre de conservar los signos exteriores de ésa tanto tiempo como lo desea o mientras tanto viva sola.

7) Este cordón simbolizaría de hecho el himen que deberá ser nuevamente desflorado.

8) Quemar los mechones de pelo marca la muerte simbólica de la personalidad anterior en provecho de la nueva personalidad.

9) Según el tono, se traduce también por "aflicción, desgracia".

10) Se representa el "daño" como una lombriz que circularía por el cuerpo provocando toda clase de malestares.

11) La patología en el contexto sociocultural *Sawa* ha de ser entendida como una desviación en relación a una norma que nadie define. Sin embargo, en la explicación cultural, tal patología no puede tener su base en el *Pathos*, sino que es vivida más bien como una agresión desviada de su objeto inicial, lo que podría llevar a una forma de suicidio. Es lo que generalmente se conoce como "muerte psicógena": la persona, consciente o inconscientemente, al estar persuadida de haber contravenido una ley (un tabú), se autocastiga.

12) Se entiende que el juego de los significantes lingüísticos es sólo un caso particular, como el de los significantes no lingüísticos: en particular, los significantes gestuales, los ritos, los personajes. La aprehensión del juego de las relaciones lingüísticas siendo más fácil a nivel oral, procuraremos aprehender los mecanismos habitualmente admitidos, y transferirlos a significantes no lingüísticos.

13) Así se explica la sublimación de la madre en Africa Negra y también por qué se rechaza tanto ahí la esterilidad ya que toda mujer estéril contribuye a la extinción de la comunidad.

14) Según la teoría de la personalidad negro-africana elaborada por *I.Sow*, ésta puede ser aprehendida según una triple dimensión: *la vertical* o dimensión filogenética en relación con el ser ancestral; *la horizontal* o dimensión sociocultural (alianza de la comunidad extendida); *la ontogenética* o dimensión de lo existente. Cf. *Psychiatrie dynamique africaine*, Payot, París, 1977.

## BIBLIOGRAFÍA

**Abraham, K.**

1966 *Psychanalyse et culture*. París, Payot.

**Augé, M:**

1977 *Pouvoirs de vie. Pouvoirs de mort.*, Flammarion, París.

1979 *Symbole, fonction, histoire*. Hachette, París.

**Balandier, G:**

1980 *Pouvoir sur scène.*, Balland, París

**Bastide, R:**

1965 *Sociologie des maladies mentales*. Flammarion, París.

**Briault, Rd. P:**

1953 *Rites funéraires en Afrique équatoriale*. en *Etudes*, Août.

Collignon, R:

1967 *La mort et la sagesse en Afrique*, in **Psychopathologie africaine**, III,1.

Collomb, H:

1966 *Aspects particuliers de la psychiatrie africaine*. in Payot, Pierre et Sankaré. **Clinique africaine** ., Gauthier Villars, Paris

1973 *Le lieu thérapeutique*. en *Tropique* XI. 12.

Collomb, H.et Zwingestein, J :

1962 *Les états dépressifs en milieu africain*. in **Informations psychiatriques**, VI, Juin.

Devereux, G:

1970 *Essais d'ethnopsychiatrie générale* ., Gallimard, Paris

Durand, G:

1976 *L'imaginaire symbolique*., PUF, (3e ed), Paris.

Eliade, M:

1949 *Initiations, rites, sociétés secrètes* ., Payot, Paris

1969 *Le mythe de l'éternel retour*., N.R.F. Gallimard, Paris

Eschilimann, J.P:

1985 *Les ANGI devant la mort*. Khartala, Paris

Freud, S:

1987 *Essai de psychanalyse*., P.B.P., Paris

Fontanier, P:

1968 *Les figures du discours*, **Sciences de l'Homme**, Flammarion, Paris

Girard, R:

1975 *La violence et le sacré*. Paris, Institut d'Ethnologie, Musée de l'Homme.

Gurvitch, G:

1966 *Les cadres sociaux de la communication*., PUF, Paris

Herskovits, M.J:

1967 *Les bases de l'anthropologie culturelle*., Payot, Paris

Jeffreys, M:

1961 *Notes on BAKWEDI funerales costumes*. in **African studies**. Johannesburg XX,1.

Johnson, R.M:

1975 *La psychologie normale et pathologique de l'africain*. en **L'Afrique Littéraire et artistique** . 38.

Kagame, A:

1976 *La philosophie Bantu comparée*., **Présence africaine** , Paris

Lehman, J.P:

1972 *A propos des inhibitions intellectuelles en milieu scolaire*. en *Revue de médecine somatique et de psychologie médicale*. XVI,1.

**Makang Ma Mbog, M:**

1969 *Essais de compréhension de la dynamique des psychothérapies africaines traditionnelles, en Psychopathologie africaine* , V. 3.

1972 *Les funérailles africaines comme psychothérapie des deuils pathologiques. en Psychopathologie africaine*, VIII. 2.

**Mbittl, J:**

1972 *Religions et philosophie africaine*. Clé Yaoundé.

**Mudimbe, V. Y :**

1973 *L' Autre Face Du Royaume.*, Les presses jurasiennes, Dôle.

**Ngidu, A:**

1969 *Propos et problèmes concernant le culte des morts chez les Baluba Kasai. en Cahiers des religions africaines*. Janvier 5, vol. 3.

**Sindzingre, N:**

1983 *La nécessité du sens, l' explication de l' infortune chez les SENUFO. en Le sens du mal. Archives Contemporaines*.

**Sow, I:**

1977 *Psychiatrie dynamique africaine*. Paris Payot.

1978 *Les structures anthropologiques de la folie en Afrique Noire*. Payot, Paris.

**Thews, T:**

1960 *Naître et mourir dans le rituel Luba. in Zaïre*, V, 14, 2-3.

**Thomas, L.V:**

1970 *Mort symbolique et naissance initiatique. in Cahiers des religions africaines*. 7.

1975 *Anthropologie de la mort*. Payot, Paris

1978 *Mort et pouvoir*. P.B.P., Paris.

1895 *Rites de mort*. Fayard, Paris.

#### RESUMEN

La autora presenta aquí una descripción detallada del "trabajo de luto" entre los Sawa del Camerún, analizando muy especialmente el caso de la viuda como significante mayor del espacio funerario, mostrando como dicho "trabajo de luto" es antes que todo un trabajo de re-estructuración de la red relacional en la comunidad.

Palabras-claves: Trabajo de luto, Sawa, juicio, viuda

#### ABSTRACT

The author provides a detailed description of the "work of mourning" among the Sawa of Cameroon, analyzing especially the case of the widow as the most important signifier in the funerary space, and showing that the "work of mourning" is above all a work of restructuring the network of relations in the community.

Key words: work of mourning, Sawa, judgment, widow.

### El Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"

Ofrece al Público en General:

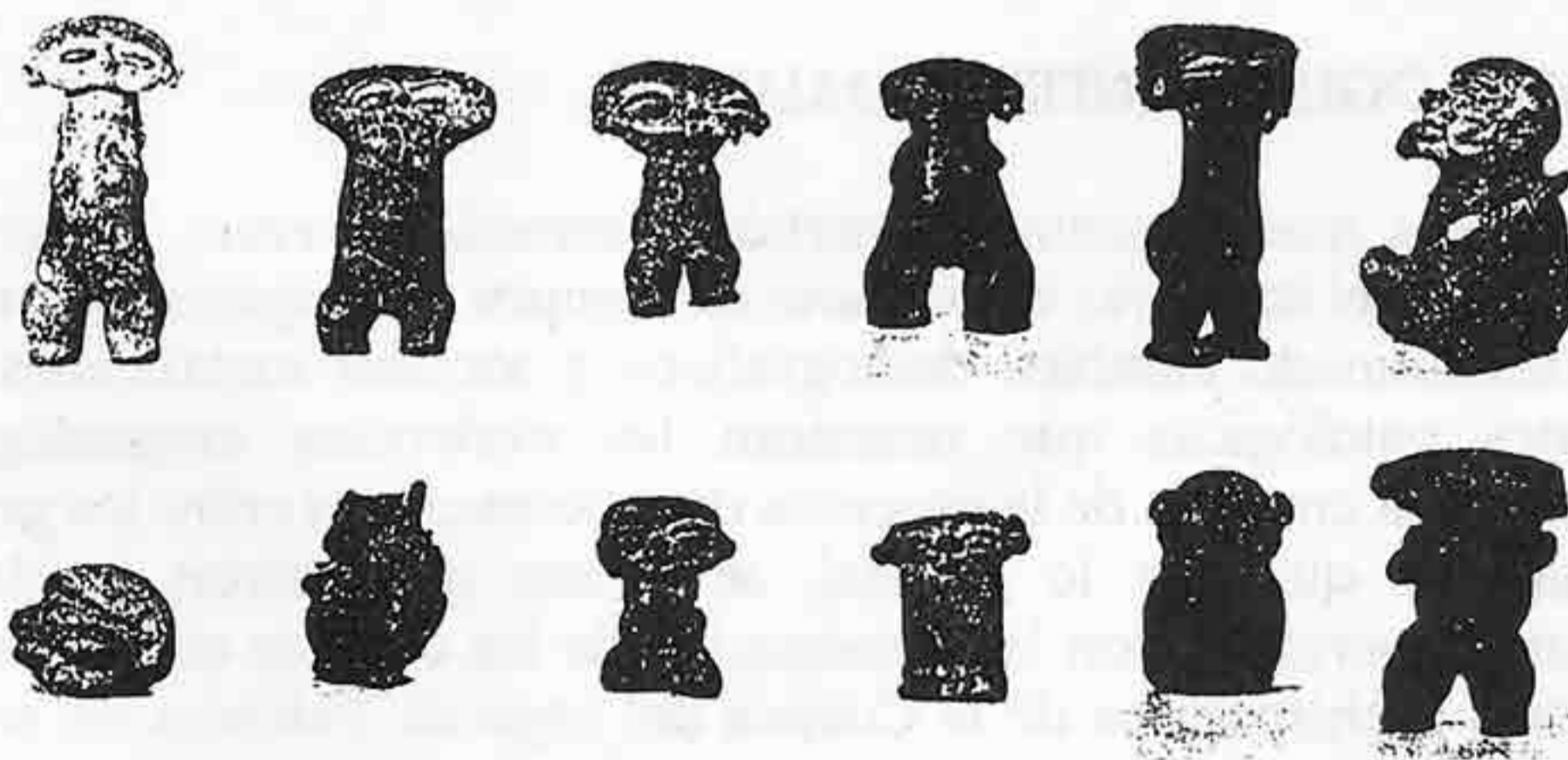
Las Exposiciones:  
-*Mérida Prehispánica*  
-*Rocas, Minerales y Fósiles*  
y  
*Visitas Guiadas*

Mayor Información: Tlfs. (074)402344- 402444 o Fax (074)402329

## **ALGUNOS DATOS SOBRE LOS CARACTERES RACIALES, PATOLOGIAS Y DEFORMACIONES CRANEALES ARTIFICIALES EN LAS OSAMENTAS HUMANAS PREHISPANICAS DE LA CUENCA DEL LAGO DE VALENCIA-VENEZUELA**

*Antropólogo. Natasha Brites.*  
Fundación Museo de Ciencias-Caracas

El material arqueológico recuperado de la Cuenca del Lago de Valencia, ya sean estatuillas, figulinas antropomorfas y vasijas de cerámica del Estilo Valencia, Estilo Krasky-Serie Valencioide (Lámina Nº1), así como las osamentas humanas asociadas (a la Serie ya nombrada, como al estilo El Palito-Serie Barrancoide), muestran las patologías y deformaciones artificiales que practicaron y sufrieron los individuos que habitaron este sector, aproximadamente desde el 700-800 d.C. (Vargas, I.1990:230), hasta el contacto con los españoles (Cruxent y Rouse.1982.).



LAMINA1: Estatuillas figulinas del estilo Valencia-Serie Valencioide, las mismas denotan las prácticas deformatorias artificiales a que eran sometidos los individuos de estas sociedades . Excavaciones en las inmediaciones de la Cuenca del Lago de Valencia. Foto: Jorge Castillo, 1994, Curaduría de Arqueología-Fundación Museo de Ciencias.

Las evidencias osteológicas de las colecciones que han sido excavadas en la Cuenca del Lago de Valencia nos permiten apreciar ciertas características que determinaron biológica y culturalmente a los habitantes prehispánicos del área. Para esto nos basamos en datos de las investigaciones desarrolladas en el área (arqueo biblio-hemerográfico), y a la vez, en las colecciones de ejemplares, principalmente cráneos, depositados en la Fundación Museo de Ciencias<sup>1</sup>. La información extraída nos dejó apreciar en cuanto a:

#### **A.- CARACTERES RACIALES:**

Hemos conseguido ciertos rasgos biológicos que son definidos como indicadores raciales asiáticos-mongoloides (*Brothwell, D. 1987:166*) que están presentes en los grupos americanos. Esto nos acerca a la teoría que explica el origen de los grupos indígenas del Nuevo Continente como una migración de sociedades desde el Viejo Continente. Los caracteres raciales que están genéticamente determinados y presentes en algunos cráneos son los siguientes:

- 1.- "Hueso del Inca"/Epactal (*Brothwell, D. 1987:133;135*); y
- 2.- "Diente de Pala"/Incisivos en forma de "pala" (Ver *Mancera, A. 1979*; y *García Sívoli, C. 1993*).

#### **B.- PATOLOGIAS o ENFERMEDADES:**

La frecuencia que presentaron ciertas enfermedades entre los grupos que habitaron el territorio venezolano en tiempos prehispánicos, pueden haber determinado cambios demográficos y sociales sustanciales. Las afecciones patológicas que muestran las evidencias arqueológicas, rompen con la creencia de la ausencia de enfermedades entre los grupos indígenas, ya que por lo general, se piensa que fueron traídas al continente americano con la introducción de los colonos europeos. Los pobladores prehispánicos de la Cuenca del Lago de Valencia no se ven excluidos de esta problemática de salud que los aquejó sin distinciones por lo cual, seguramente se incrementaron sus actividades chamánicas con el fin de reforzar y ampliar sus conocimientos sobre curación y sanamiento.

##### **B.1.- Las afecciones dentales:**

En la mayoría de los cráneos, con mandíbula o maxilares superiores o inferiores, de las colecciones presentan ciertas afecciones dentales que

sufrieron los grupos que habitaron los alrededores de la Cuenca del Lago de Valencia, tales son:

- 1.- Caries dentales;
- 2.- Atrición alveolar (desgaste dental severo);
- 3.- Periodontitis; Megadontitis; Hiperdontia;
- 4.- Accesos apicales y periapicales en los molares y premolares;
- 5.- Hipoplasia del esmalte;
- 6.- Cálculo dental;
- 7.- Abrasión dental;
- 8.- Resorción óseo alveolar.

Estas patologías dentales seguramente tienen su origen en las dietas alimenticias de los grupos prehispánicos, con esto no queremos decir que la alimentación fuese inadecuada, pero es posible que no existiesen mecanismos médicos para el tratamiento preventivo y curativo de estas enfermedades, algunas de ellas por su estado de avance debieron haber resultado muy dolorosas y hasta mortíferas, aunque algunos autores sostienen que los problemas de dentición no sólo pueden deberse a factores de la dieta, algunas de las patologías aquí nombradas, también pueden tener sus causas en componentes genéticos-hereditarios (Ver *Brothwell, D.* 1987:165-166; *García Sívoli, C.* 1993:80).

#### B.2.- Las afecciones de la dieta:

Aunque son pocos los restos óseos humanos que presentan problemas relacionados con la dieta, en la colección de cráneos del área se evidencia que algunos individuos sufrieron durante su vida de deficiencias vitamínicas y de minerales en la alimentación, observándose en los mismos:

- 1.- Evidencias de Criba Orbitaria: se muestra una osteoporosis a nivel de las órbitas de los ojos como consecuencia de la carencia de hierro (*Brothwell, D* ; 1987:236).
- 2.- Osteoporosis senil: Proceso generalizado de desmineralización de la estructura ósea (*Brothwell, D* ,1987:235). La falta de calcio produce una fragilidad en los huesos.
- 3.- Osteomas de marfil o benignos: Tumoraciones simples en las osamentas (*Brothwell, D* ;1987:203-205.)

### B.3.- Las Vértebras Tuberculosas:

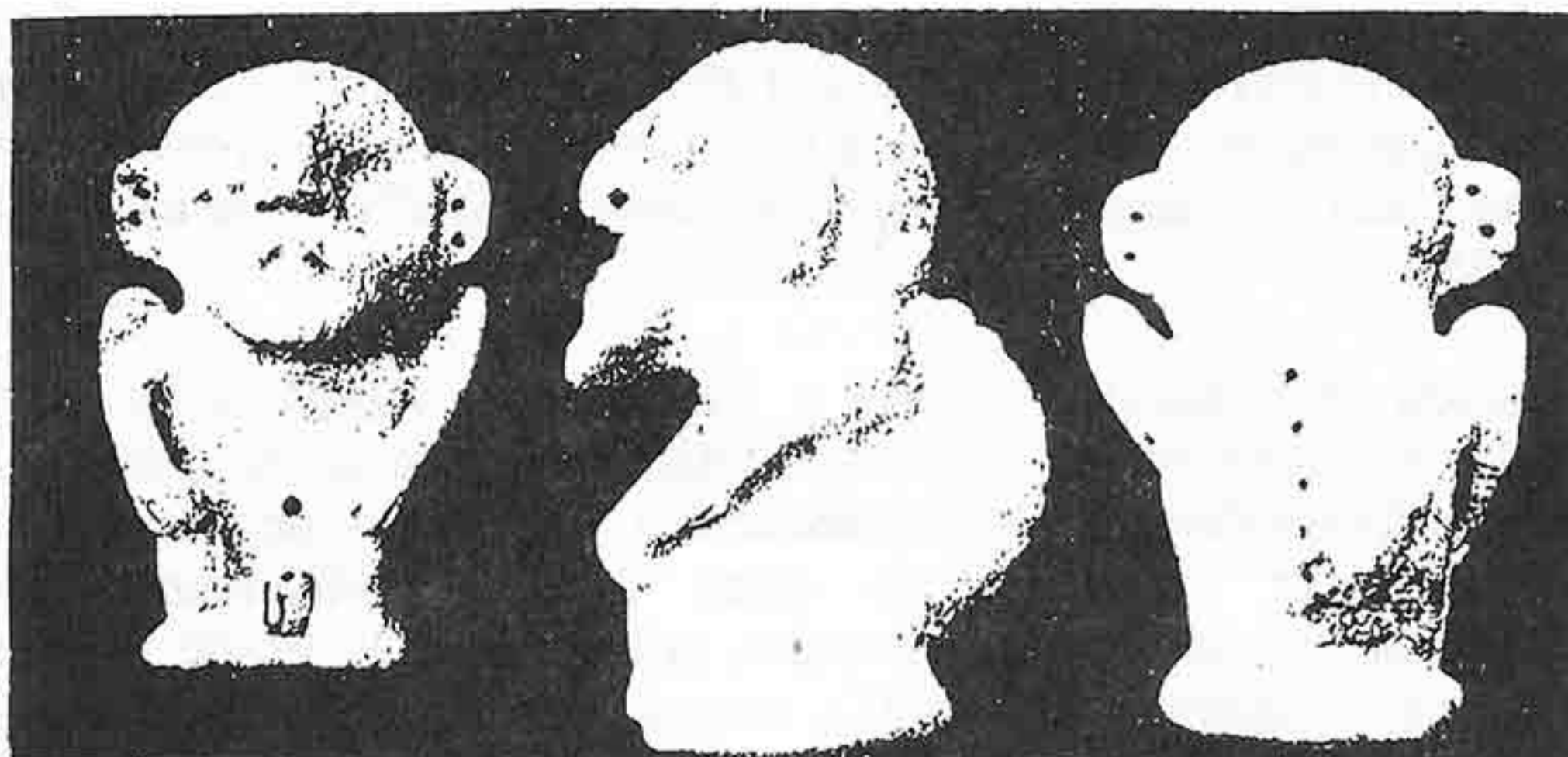
La presencia de ciertas patologías evidenciadas en las osamentas humanas también puede ser relacionadas con las estatuillas figulinas antropomorfas recuperadas en las excavaciones, tal es el caso de la tuberculosis (*Brites, N.; 1994*). Esta enfermedad puede haber sido un factor que determinó cambios radicales en las sociedades prehispánicas, ya que es constantemente repetida en las representaciones antropomorfas (estilo Valencia y otros estilos del occidente del Venezuela), y de la que han sido halladas escasas osamentas.

Entre las pocas evidencias de tuberculosis en restos humanos encontrados en América, se cuentan las tres vértebras afectadas por tuberculosis que fueron excavadas en el Palito, Edo. Carabobo por Antonio Requena, y que actualmente se encuentran en el depósito de Antropología Física de la Fundación Museo de Ciencias. Para Requena, este material óseo posiblemente perteneció a grupos lingüísticamente relacionados con el tronco Arawak (*Requena, A.; 1946:152-153*), a pesar de que el contexto del hallazgo no es muy claro, sabemos que la cerámica conseguida en esta zona se relaciona con el Estilo El Palito de la Serie Barrancoide (*Cruxent y Rouse, 1982*), pero en este estilo, no hay figulinas antropomorfas que confirmen la presencia de tuberculosis, mientras que si las tenemos en el estilo Valencia de la Serie Valencioide (Lámina N°2) (*Brites, N. 1994*), esto parece confirmar que es muy posible que ambos grupos alfareros (Barrancoide y Valencioide), estuviesen afectados por esta enfermedad.

### B.4.- Otras afecciones óseas:

Recientes estudios osteopatológicos de la Escuela de Medicinas del Estado Aragua, investigan 283 restos óseos conseguidos en las inmediaciones de la Cuenca del Lago de Valencia, notando que de la muestra analizada, 60 huesos presentaban patologías óseas, consiguiéndose cinco tipos de enfermedades identificadas como:

- 1.- Genu Varus-Joroba (13 casos).
- 2.- Malformaciones craneales (10 casos).
- 3.- Deformaciones de la columna vertebral (12 casos).
- 4.- Alteraciones conformacionales de tibia y peroné (20 casos).



LAMINA 2: Figulina Antropomorfa del Estilo Valencia-Serie Valencioide, representación plástica del Mal de Pott (Tuberculosis Vertebral). Fuente: Requena, Antonio 1945, "Evidencias de Tuberculosis en la América Precolombina" en ACTA VENEZOLANA, Tomo I, Nº 2, Caracas, Fig. 1, 2 y 3, pág. 161.

#### 5.- Atrofia de radio y cúbito (5 casos) (*Poleo, A. y Fossi, H.*1994:14).

Este estudio en osamentas humanas fue apoyado por la presencia de figulinas antropomorfas del Estilo Valencia-Serie Valencioide que presentan los mismos rasgos patológicos (*Poleo, A. y Fossi, H.*;1994:14).

#### B.5.- Efectos Colaterales:

Otros caracteres que se repiten con cierta frecuencia en las colecciones de cráneos del área y que pueden tener sus causas en factores exógenos (ambientales-culturales) o endógenos (genéticos-hereditarios), son la presencia de:

- 1.- Sutura Lamboidea simple y compleja;
- 2.- Vestigios de Sutura Metópica: Esta evidencia puede ser producto de un efecto hipostótico asociado a la deformación artificial (*Gil, F.*; 1993:55), es muy posible que esta práctica haya generado modificaciones en las expresiones fenotípicas y los caracteres asociados (región basal, norma lateral de la bóveda craneal, hueso frontal y esqueleto facial) (*Gil, F.*; 1993:56). Sin embargo, hay investigadores que señalan la existencia de "...algunos indicios de que su presencia se deba a unos antecedentes genéticos bastante simples. *Ashley Montagu* (1937)

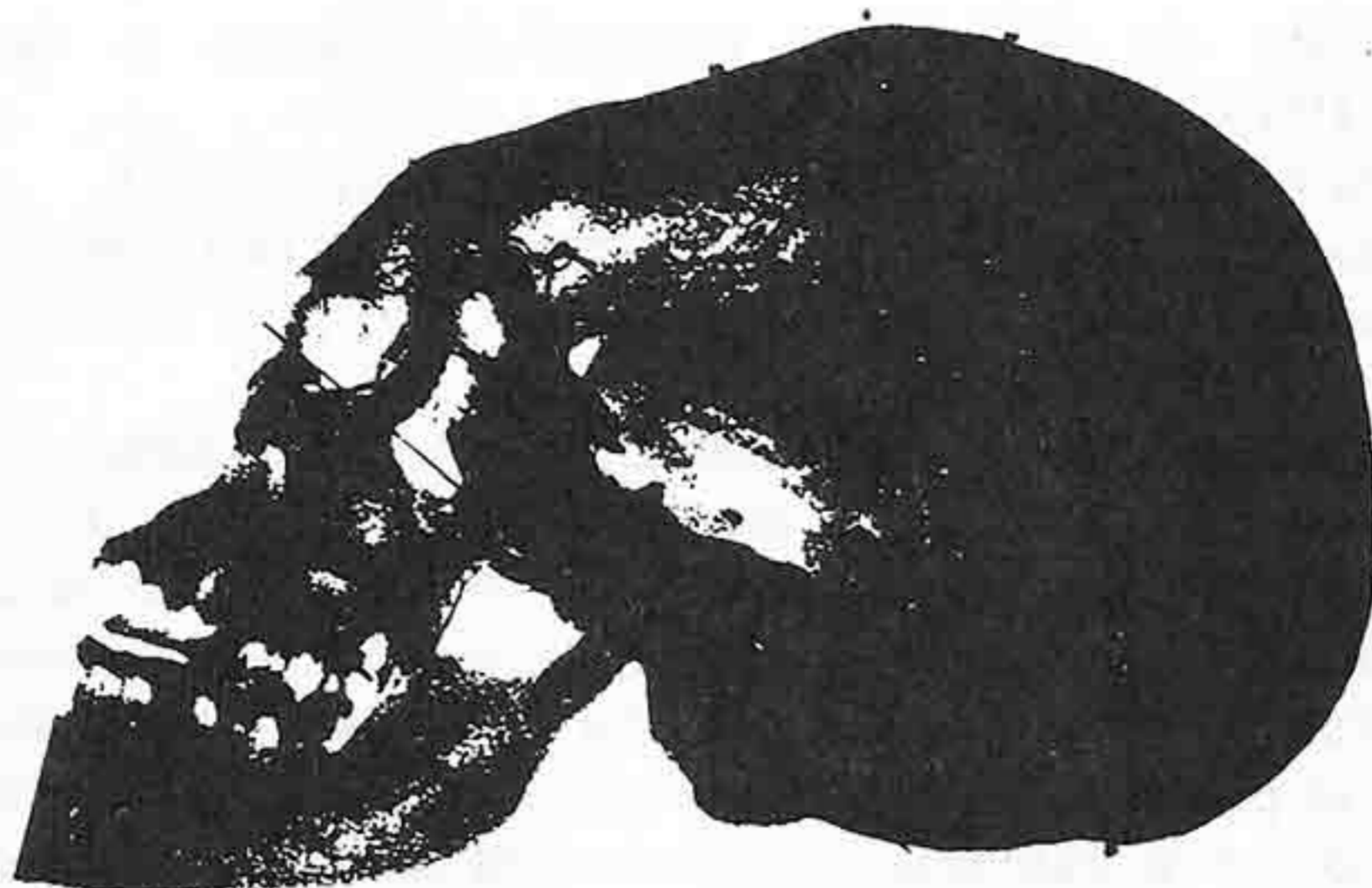
postula la existencia de genes para el "metopismo" y para el no metopismo, mientras que *Torgersen* (1951) considera que constituye un carácter dominante. Sea cual sea la razón, lo cierto es que el metopismo presenta una variación geográfica considerable" (*Brothwell*, D.; 1987:135).

3.- Huesos Wormianos Astérico y en Lambda: Posiblemente están asociados a la *sincondrosis* esfeno occipital, que afecta el crecimiento de la sutura Lamboidea como consecuencia del atraso de la tasa de crecimiento. La aparición de estos huesos posiblemente está condicionada por factores ambientales, principalmente debido al stress (*Bennet en Ossenberg*, 1970:360.), aunque existen otras opiniones al respecto, para *Hess* (1946) "la formación de los huesos wormianos está relacionada con un trastorno metabólico del mesodermo, mientras que *Torgersen* (1954) asevera que tienen un carácter hereditario como caracteres dominantes..." (*Brothwell*, D.; 1987:137.)

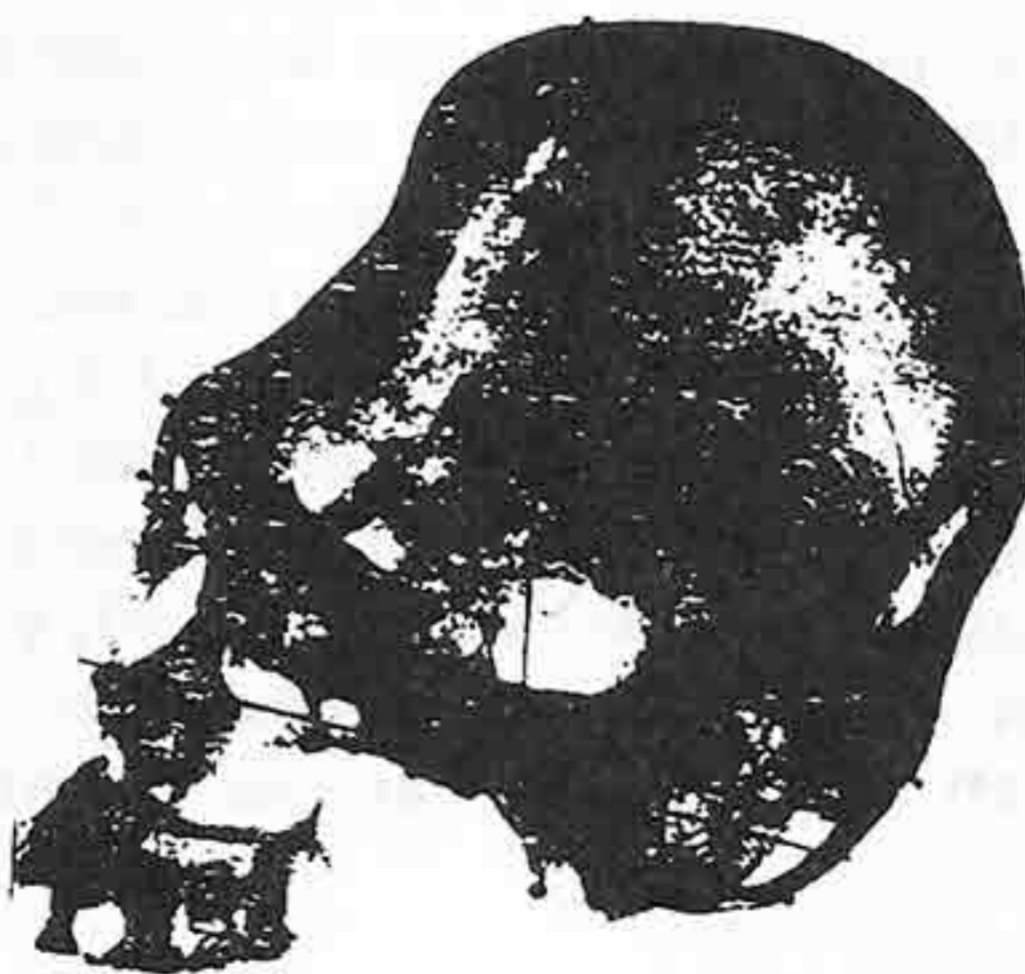
### C.- DEFORMACIONES CRANEALES ARTIFICIALES:

Los cráneos de tipo tabular-erecto descubiertos en el Estado Aragua (Camburito, Quebrada de Maletero y Macapo) por José Cruxent, causaron revuelo en el mundo científico, ya que los cráneos hasta entonces conseguidos en el área de la Cuenca del Lago de Valencia habían hecho considerar que el territorio venezolano era un área de deformación tabular oblicua (*Cruxent*, J.; 1945:258). Los hallazgos de cráneos con deformación tabular erecta se siguieron sucediendo en el área de la Cuenca del Lago de Valencia. En 1945, ya se habían encontrado cuatro (4) *ejemplares con esta deformación poco común* (*Cruxent*, J.; 1945:260).

Las evidencias arqueológicas recuperadas de las excavaciones permiten observar una diferenciación en las prácticas fúnebres, ya que por lo general la presencia de cráneos tabulares oblicuos (Lámina N°3a) estaba asociada a montículos y figulinas antropomorfas con "igual" deformación, mientras que la presencia de cráneos tabulares erectos (Lámina N°3b) sin figulinas eran extraídos de entierros fuera de montículos. Esto llevó a plantear varias hipótesis respecto a la gente de cráneos tabulares erectos:



LAMINA 3 a: Radiografía de cráneo tabular, oblicuo, excavado en las inmediaciones de la Cuenca del Lago de Valencia. Fuente: Requena, Antonio, 1947. "Figuración en Alfarería Antropomorfa Precolombina Venezolana de Aparatos de Deformación Craneana Artificial e Intencional" en ACTA VENEZOLANA, Tomo II, Nº 1-4, Caracas, fig. 29, pág. 33.



LAMINA 3b: Radiografía del Cráneo tabular erecto excavado en las inmediaciones de la Cuenca del Lago de Valencia. Fuente: Requena Antonio, 1947. "Figuración en Alfarería Antropomorfa Precolombina Venezolana de Aparatos de Deformación Craneana Artificial e Intencional" en ACTA VENEZOLANA, Tomo II, Nº 1-4, Caracas, Fig. 30, pág. 34.

- 1.- Se trata de individuos exóticos o ajenos a la región (*Cruxent, J.* 1945:28 y *Requena, A.* 1947).
- 2.- Individuos étnicamente diferenciados (*Cruxent, J.*; 1945).
- 3.- Individuos que pre-existieron en la región a los de cráneos oblicuos (Meregotos) (*Requena, A.*; 1947:28).

Sin embargo, a pesar de que los individuos de cráneos tabulares erectos no tenían asociadas figulinas ni eran enterrados en montículos, el estilo (Valencia) de la alfarería y la práctica de entierro en urnas de cerámica parece hablarnos del mismo grupo cultural con posibles variaciones internas (Ver *Requena, A.*; 1947: 28). Por otro lado Antonio Requena y José Cruxent parecen inclinarse "...a considerar los cráneos erectos de Tacarigua como de individuos exóticos a esa comunidad" (*Requena, A.*; 1947:28) llegando a esta conclusión dado el reducido número de hallazgos de este tipo que se habían realizado en el área. Este interesante señalamiento de relacionar individuos exóticos-cráneos tabulares erectos, indirecta e irremediabilmente, nos conduce a observar que la concepción estética de los objetos e individuos es un indicador de diferenciación étnica y societaria.

La presencia de cráneos del tipo erecto en el área de la Cuenca del Lago de Valencia nos inclina a pensar que los individuos enterrados que presentaban este tipo de práctica no eran exóticos o "ajenos" a esta cultura, sino que más bien es indicativo de que "*...nuestro país fue en época precolombina una zona de tránsito y de interferencias culturales*" (*López, T.* ;1945:40), a la que no escaparon los grupos del área de la Cuenca del Lago de Valencia. **La práctica de tipo tabular erecto, seguramente ingresa al territorio venezolano por el occidente del país (vía de los Llanos o Andes venezolanos), ya que los hallazgos de cráneos con este tipo de costumbre se han realizado principalmente en los estados Barinas y Lara (Ver *Cruxent, J.*; 1945:258-260).**

La diversificación de prácticas deformatorias en los grupos de la Cuenca del Lago de Valencia (productores de la alfarería del Estilo Valencia), no sólo es evidencia fehaciente del contacto intercultural que mantuvieron con otros grupos étnicos, sino también que estamos ante una sociedad estratificada, donde seguramente las prácticas deformatorias se diferenciaban dependiendo del rango de los individuos, lo que se ha llamado en arqueología: **Sociedades Jerárquico-Cacicales (o Cacicazgos).**

C.1.- Los cráneos con deformación craneal artificial colectados por los investigadores *Gaspar Marcano* (1888) y *Rafael Requena* (1930):

Gaspar Marcano, recuperó en las excavaciones de La Mata, "Los Cerritos", Edo. Aragua, cuarenta y dos cráneos humanos, de los cuales la mitad son deformados artificialmente y la otra mitad carece de deformación (*Marcano, G.*; 1971:45). La característica morfológica general de los cráneos es la presencia de braquicefalia y plagiocefalia (ligera asimetría) (*Marcano, G.*; 1971:45), también representadas estas características en algunas de las figulinas antropomorfas del área de la Cuenca del Lago de Valencia (*Brites,N.*; 1994.)

Marcano presenta en su libro "Etnografía Precolombina de Venezuela" diferentes tablas craneométricas de cráneos deformados y no deformados según el sexo y la edad, cuya información resumimos a continuación (Ver *Marcano.*,1971:129-149; Anexo,Tomo I):

TIPO	EDAD	SEXO	TOTAL
Deformados	Adultos	Masculinos	16 cráneos
	Adultos	Femeninos	5 cráneos
No Deformados	Adolescente	Femeninos	2 cráneos
	Adultos	Masculinos	5 cráneos
	Anciano		1 cráneo
<b>TOTAL GENERAL</b>			<b>42 cráneos</b>

El número de cráneos deformados y no deformados, como acabamos de apreciar en la tabla, es igual, lo que parece indicar que posiblemente existió una división y distinción de status marcado en las sociedades de la Cuenca del Lago de Valencia (estilo Valencia), ya que no todos los individuos tenían acceso a deformarse los cráneos, solamente la mitad de los individuos según la muestra. Las deformaciones son principalmente en el sexo masculino, ya que probablemente el poder religioso, económico y político estaba concentrado en manos masculinas; pero podemos notar que este poder no se restringía exclusivamente al sexo masculino, ya que la presencia de cráneos deformados de sexo femenino nos habla de un status ostentado también

por la mujer y por tanto, de una participación de la misma, en la jerarquía, así fuese en menor grado.

Los estudios posteriores realizados por *Rafael Requena* en el sector de La Mata y Los Tamarindos en "Los Cerritos", parecen confirmar lo inferido por las evidencias recuperadas por *Marcano*, ya que de 214 exhumaciones reportadas en el Diario de Campo de Requena, sólo hay 42 cráneos deformados artificialmente, mientras que los 172 restantes son cráneos sin deformación (*Requena*, 1932:260-293: Diario de Campo). En el citado diario, la parafernalia funeraria asociada a los entierros es más representativa para los cráneos sin deformación craneal. ¿Cómo se explica esto? Si se supone que éstos tienen bajo status con referencia a los cráneos deformados, ¿por qué presentan mayor cantidad de parafernalia?. Pensamos que esto puede deberse a que Requena puso especial atención a las deformaciones craneales, olvidando los otros detalles del contexto de donde eran extraídos; aunque suponemos -por palabras de Requena- que el mayor número y calidad de parafernalia se encontraba asociado a los entierros de elevado status, con cráneos deformados artificialmente (*Requena*, 1932: 294).

*Marcano* aseguraba que "las deformaciones craneanas eran necesariamente practicadas como signo de distinción, pero no tenemos informes a ese respecto" (*Marcano*, 1971 :100). Así mismo, Requena observó que era "...en los sepulcros de los hombres de cráneos aplastados donde encontramos los artefactos o útiles de gusto artístico más depurado..." (*Requena*, R 1932:294), esto demuestra que los espacios con material votivo mejor elaborados estaban en manos de un grupo social privilegiado y, a la vez, este grupo social privilegiado presentaba deformaciones craneales que no tenía el resto de los individuos. En su informe de campo se observa que ciertamente tuvo que existir una diferenciación social, ya que consigue exhumar 30 entierros sin deformación craneal en un total de "...15 tumbas probablemente pertenecientes a gentes de escasos recursos, quizá esclavos, pues entre todos los sepulcros sólo pudimos reunir 2 collares y 3 hachas cuchillos [...] se pudo hallar una serie de 16 tumbas, sin duda de gente miserable, pues en una sola de ellas encontramos 5 cuchillos de piedra pulida..." (*Requena* R.; 1932:296). Esto nos hace pensar en la existencia de diferencias sociales por la relación existente entre: escasa parafernalia- sin deformación craneal-bajo status, y abundante parafernalia- deformación craneal-alto status. Requena infiere que los objetos asociados a los entierros del cementerio permiten deducir "...que

*la cantidad y calidad de los mismos correspondía a la categoría o riqueza del difunto” (Requena, R.; 1932:116).*

Según Antonio Requena, los hallazgos en las excavaciones de "Los Cerritos" muestran que se recuperaron más de 2.000 figulinas antropomorfas (Requena, A.; 1945:11), pero resulta extraordinariamente extraño que en el Diario de Campo de su padre, Rafael Requena, sólo se reseñen los hallazgos de diez (10) figulinas antropomorfas en un total de 172 entierros sin deformaciones craneales, posiblemente gente de baja jerarquía social, y aunque no llega a reseñar la presencia de figulinas en los cuarenta y dos (42) entierros con deformaciones craneales, gente de alto status, y tampoco hace hincapié en el resto de la parafernalia asociada a estos entierros (Ver Requena, R.; 1932: *Diario de Campo*), resulta lógico pensar que el resto de las figulinas recuperadas en las excavaciones (1990 piezas) perteneciesen a los 42 entierros con deformaciones, es decir, gente de alto status; por lo tanto, no resulta inverosímil la idea de que el poseer las figulinas antropomorfas (en vida y en la muerte), haya sido un privilegio de personas con cierto status social y a la vez, religioso o de control (dominio-poder) dentro de estas comunidades (Brites, N.; 1994.)

C.2.- Los cráneos con deformación craneal que posee la Fundación Museo de Ciencias:

Las colecciones de cráneos albergados en los depósitos de Antropología Física de la Fundación Museo de Ciencias, en lo relativo a los procedentes de los estados Aragua y Carabobo, son las donaciones que recibe el Museo, producto del trabajo de campo de diversos investigadores entre los que destacan la citada Colección Rafael Requena, posiblemente la Colección Gaspar Marcano<sup>2</sup>, la Colección José María Cruxent, la Colección Alberto Fernández, la Colección de la Casa de la Cultura de Maracay, la Colección Walter Dupouy, la Colección Rafael Chirinos Lara y la Colección Adrián Lucena.

Las diferentes colecciones de cráneos del estado Aragua y Carabobo de la Fundación Museo de Ciencias se componen de los siguientes características generales de sus ejemplares:

TIPO	EDAD	SEXO	TOTAL
Deformación TabularOblicua.	<u>Adultos</u>	<u>Masculinos</u>	<u>14 cráneos</u>
	<u>Adultos</u>	<u>Femeninos</u>	<u>8 cráneos</u>
	<u>Adultos</u>	<u>Indeterminado</u>	<u>2 cráneos</u>
	<u>Sub-Adulto</u>	<u>Indeterminado</u>	<u>1 cráneo</u>
Deformación Tabular Erecta	Adulto	Femenino	1 cráneo
	Adulto	Masculino	1 cráneo
Sub-Total			27 cráneos
No Deformados	<u>Sub-Adulto</u>	Masculinos	<u>1 cráneo</u>
	<u>Adultos</u>		<u>6 cráneos</u>
		Femeninos	<u>4 cráneos</u>
	<u>Senil</u>		<u>1 cráneo</u>
	<u>Adultos</u>	Indeterminado	<u>6 cráneos</u>
	<u>Sub-Adulto</u>		<u>2 cráneos</u>
	Indeterminado		<u>1 cráneo</u>
Sub-Total			21 cráneos
TOTAL GENERAL			48 cráneos

En la tabla podemos observar que en las colecciones de la Cuenca del Lago de Valencia de la Fundación Museo de Ciencias, existe un mayor número de cráneos deformados (27 cráneos) en relación con los no deformados (21 cráneos), pero esto puede deberse a que la mayoría de la información de cráneos sin deformación, por el escaso interés que suscitaron desde el punto de vista cultural, fueron dejados de lado, se perdió la información<sup>3</sup>, fueron substraídos o simplemente no fueron integrados a las colecciones.

Los datos extraídos de estas colecciones, nos permiten afirmar lo que dijimos en el punto anterior (C.1): existió una división de status en las sociedades de la Cuenca del Lago de Valencia (productoras del estilo

alfarero Valencia, serie Valencioide), ya que hay cráneos de individuos que se deformaban artificialmente (27) mientras que otros no lo hacían (21), por tanto esta división de concepción estética seguramente debió estar unida a una división social de status.

También podemos notar que la mayoría de los cráneos con deformación tabular oblicua pertenecen al sexo masculino (15 cráneos), pero le siguen en número los cráneos de sexo femenino (9 cráneos), lo que indica que no podemos equivocarnos al admitir que las mujeres tuvieron también cierto rango social y de poder en estas sociedades. Sin embargo, el poder ejercido por los hombres seguramente se diferenció al de las mujeres; es posible que los hombres se encargaran de las actividades bélicas, de la organización y dominio sobre el grupo (jefatura y cacicazgo), del comercio y la administración económica de los bienes, así como del poder religioso, mientras que las mujeres también participaron directa o indirectamente en las actividades de orden religioso y en la dirección de las actividades económicas del grupo familiar (Brites, N.; 1994.)

Es interesante observar que los dos únicos cráneos que presentan deformación artificial tabular erecta de las colecciones de la Fundación Museo de Ciencias, fueron hallados en la zona de Camburito y en la zona de Maletero del Edo. Aragua; los mismos pertenecen al sexo femenino y masculino respectivamente. A pesar que los contextos de hallazgo de los cráneos con deformación artificial no están claros, de manera hipotética proponemos que esta diferencia estética poco común (Tabular Erecta), seguramente es muestra del elevado status social que poseían estos individuos, donde a diferencia del resto de las personas del grupo (cráneos sin deformación), es posible que sus puestos en la sociedad les confirieran una mayor participación en las decisiones de las distintas esferas de poder, tanto masculino como femenino es posible que su poder fuese hereditario, y el del resto de los individuos con deformación tabular oblicua fuese tanto adscrito como hereditario.

Por otra parte, la presencia de un cráneo con deformación tabular oblicua de edad sub-adulta (adolescente o niño), parece ser la única evidencia que nos testimonia el hecho de que la deformación ocurría desde las primeras etapas de formación del ser humano y no tardíamente. La aplicación de los aparatos deformatorios tenía que hacerse desde el inicio, al nacimiento del individuo; en el caso de los cráneos con deformación artificial tabular-oblicua, se le aplicaban

tablillas de madera (una delantera y otra posterior), que se unían con tejidos o fajas y trenzas en algodón. Las tablillas se colocaban sobre la región frontal y occipital en el cráneo del recién nacido haciendo una fuerte presión que con el tiempo producía una estética particular que se puede observar en las evidencias óseas craneales y las figulinas antropomorfas (*Brites,N.;1994*). Particularmente, en las figulinas antropomorfas, podemos denotar como el producto de la presión ejercida sobre el cráneo hacía que los rasgos de la cara también se alteraran, los ojos se hacían más prominentes (el pliegue mongólico se denotaba más), abultándose y alargándose ("ojos grano de café"), dando a las facciones rasgos de mayor rigidez y voluptuosidad (*Brites,N.;1994*).

### C.3.- Los significados atribuidos a la deformación craneal artificial:

Son diversos los autores que se han dedicado a atribuir el significado que concedieron las sociedades prehispánicas de la Cuenca del Lago de Valencia, a las deformaciones craneales que practicaban y observamos en las osamentas humanas y las figulinas extraídas de la Cuenca del Lago de Valencia (*Brites,N.;1994*). En la tabla comparativa anexa, exponemos los significados según los diferentes autores, y aclaramos que no se trata de sopesar las de mayor validez, ya que en su momento cada opinión fue de provecho científico para el conocimiento del pasado. De lo que en la actualidad no podemos dudar, es que las deformaciones craneales sean artificiales, y definitivamente un producto cultural, por lo tanto, están lejos de volver a ser consideradas como, en antaño, signo racial o de la "raza atlante", como lo creía Rafael Requena (1932), ya que ha sido infinitamente demostrado, por las evidencias arqueológicas-osteológicas, que fue un rasgo cultural de las sociedades prehispánicas que habitaron la geografía venezolana.

Todos podemos vislumbrar que los significados culturales atribuidos a las prácticas de deformación artificial, si los analizamos en conjunto: (**Estética-Status-Etnico**), necesariamente debemos aceptar que no fueron conceptos desligados, y seguramente, estaban relacionados en la cosmovisión de los grupos prehispánicos venezolanos.

### **AGRADECIMIENTOS:**

*A la bachiller María Elena Galizia, por su ayuda en la búsqueda de información sobre las colecciones de Antropología Física de la Fundación Museo de Ciencias.*

## NOTAS:

1- La información presentada en torno a las colecciones osteológicas de la Fundación Museo de Ciencias (M.C.N), es producto de la comparación del Archivo Histórico del Museo, del Registro de colecciones de Antropología Física y así mismo, de las fichas técnicas que realizaron los antropólogos Emily Berrisbeitia y Jesús Oyalvis.

2- Aunque no hay informes en el Archivo Histórico de la Fundación Museo de Ciencias, es probable que una cantidad de cráneos que no tienen identificación pertenezcan a la ya nombrada colección Marcano.

3.- Tal es el caso de los cráneos depositados en la Vitrina Nº 5 de las colecciones de Antropología Física. Los mismos no presentan deformaciones artificiales. Tampoco existen datos documentales que los identifiquen o información que nos permitan ubicar a qué colección pertenecen. El número de cráneos tiene códigos temporales que van del 01 al 16, es decir, 16 cráneos sin deformación que posiblemente pertenecen al área de la Cuenca del Lago de Valencia, ya que se encuentran en una vitrina identificada como pertenecientes a las colecciones Cruxent y Requena.

## NOTA FINAL:

Las colecciones de Antropología Física de la Fundación Museo de Ciencias no han sido estudiadas exhaustivamente, es por esto que no damos porcentajes exactos de las características que están presentes en los ejemplares, ya que se necesitará de una investigación osteológica detallada que servirá para ampliar algunos de los datos esbozados en este papel de trabajo. Pongo a la disposición las tablas que sirvieron para el vaciado de información conseguida en relación a las colecciones, pero que por razones de espacio no fueron incluidas.

**TABLA COMPARATIVA: LOS TIPOS Y SIGNIFICADOS DE LAS  
 DEFORMACIONES CRANEALES ARTIFICIALES SEGUN DIFERENTES AUTORES  
 QUE HAN TRABAJADO EL AREA DE LA CUENCA DEL LAGO DE VALENCIA**

AUTOR	TIPO DE DEFORMACION CRANEAL	TECNICAS Y METODO REFORMATARIO	SIGNIFICADO DEFORMATORIO
<i>Marcano, G.</i>	Cabezas deformadas	Tocado o Aparato Deformador.	Signo de distinción.
<i>Jahn, A.</i>	Cráneos deformados	Fajas para transportar cargas.	Fines prácticos, hombres deformados para el oficio de cargar mejor enseres, alimentos u otras cosas.
<i>Requena, R.</i>	Cabezas deformadas	Natural (genético)	Signo de raza distinta: los Atlantes.
<i>Requena, A.</i>	Tabular Oblicua	Aplicación de tablillas libres y fijación de sus extremos por cordeles.	Belleza Estética.
<i>Cruxent, J.</i>	Tabular Oblicua y T. Erecto.	Tablillas libres y cunas, según Imbelloni.	T. Erecto son individuos exóticos a la región, es decir, concepción estética como diferenciador étnico.
<i>Tulio, L.</i>	Tabular oblicuo y T. Erecto.	Tablillas libres y cunas, según Imbelloni.	Belleza Estética.
<i>Delgado, L.</i>	Deformación de cabeza	Atar cabeza con tabla por medio de cuerdas.	Canon estético y cierto rango.

## BIBLIOGRAFIA:

**Benett, W.C.**

1937 *Excavations at La Mata, Maracay, Venezuela.* The American Museum of Natural History, *Anthropological Papers*, Vol.36, New York.

**Brites, N.**

1994 *Estudio preliminar: Aproximación interpretativa al contexto de elaboración de las <<Venus de Tacarigua>>* en *Acta Científica Venezolana*, Vol.45, Nº1, Caracas, pág.14. Ponencia presentada en la XLIV Convención Anual de ASOVAC del 13 al 18 de noviembre de 1994, Coro, Edo. Falcón.

**Brothwell, D.R.**

1987 *Desenterrando Huesos. La Excavación, Tratamiento y Estudio de los Restos del Esqueleto Humano*, Fondo de Cultura Económica, México.

**Cordoba Salinas, Mary y C.F. Salinas.**

1986 *Birth defects observed in Pre-Columbian art abstracts*, 7th International Congress of Human Genetics, Berlin. PP 382.

**Cruxent, J. M.**

1946 "Descubrimiento del primer cráneo con deformación tabular erecta en la zona de Tacarigua (Aragua-Venezuela)." *Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales*. 10. No. 69; 335-61 Caracas.

**Cruxent, J y Requena, R:**

1946 *Deformaciones venezolanas*, IV Asamblea Panamericana de Geografía e Historia, Caracas.

**Crist, R. y C. Chardon.**

1941 "Changing patterns of land use in the Valencia Lake Basin of Venezuela", *The Geological Review*, Vol.31, Nº3, New York.

**Delgado, Lelia.**

1987 *Estética de las Sociedades Aborígenes: La Imagen de la Mujer en la Venezuela Antigua*, en *Lecturas del Arte Nacional*, Coleccionable, Consejo Nacional de la Cultura-Galería de Arte Nacional, Caracas.

**Dembo, Adolfo e José Imbelloni.**

1924 *Deformaciones del cráneo en Sudamérica*, Buenos Aires.

1925 *Sobre el número de tipos fundamentales a los que deben referirse las deformaciones craneanas de los pueblos indígenas de Sudamérica*, Buenos Aires.

1938 *Deformaciones Intencionales del Cuerpo Humano*, Buenos Aires.

**Dupouy, Walter**

"El Cráneo de Camburito" En: *Acta Americana. Revista de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía.*

*Deformaciones en: Acta Americana*, Vol.#2. Caracas.

**García Sívoli, C.**

1993 "Algunos aspectos sobre Antropología dental en poblaciones autóctonas, prehispánicas y del siglo XX, Región Merideña-Venezuela" en *Boletín Antropológico*, Nº27, Mérida:

**Gil, Felix.**

1993 "Análisis de las variantes menores del cráneo y mandíbula en una muestra perteneciente al yacimiento "Cementerio del Boulevard (LJ-1), Quibor" en *Boletín Museo Arqueológico de Quibor*, M.A.Q., Nº2, Quibor, Edo.Lara.

**Imbelloni, J.**

1943 "La <<essaltaciones delle rose>> del código Vaticano 37788 el Niklé-Katum de las fuentes mayas y el "pecado nefando" de la tradición peruana remota". *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, Vol.IV, Buenos Aires.

1933 *Los Pueblos Deformadores de los Andes*, Buenos Aires.

**Jahn, Alfredo.**

1932 "Los Cráneos deformados de los aborígenes de los Valles de Aragua." en *Sociedad de Ciencias Naturales de Caracas*, No. 8.

**Kunze y Nippert.**

1986 *Genetics and Malformations in Art*. Grose Verlag, Berlin.

**López Ramirez, Tulio.**

1945 *Investigación Etnográfica: Contribución al estudio de las deformaciones corporales intencionales entre los indios de Venezuela*, Tomo I, Nº2, Caracas.

**Mancera, A.de.**

1979 "Evaluación odontométrica y morfológica de la dentición de los antiguos habitantes del Lago de Valencia" en *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, Editorial Monserrate, 1era Edición, Argentina.

**Marcano, Gaspar.**

1971 *Etnografía Precolombina de Venezuela*, Instituto de Antropología e historia, FAHE, Universidad central de Venezuela, Caracas.

**Osgood, C. y Howard.**

1943 *An Archeological survey of Venezuela*, Yale University Press, New Haven.

**Ossenberg, N.**

1970 "The Influence of Artificial Deformation on Discontinuous Morphological Traits" en *J. Phys. Antropol.*, Vol.33:357-371.

**Poleo, A y Fossi, H.**

1994 "Relaciones osteopatológicas existentes entre las figurinas antropomorfas con los restos óseos de la cultura precolombina, Valencia-Venezuela" en *Acta Científica Venezolana*, Vol.45, Suplemento Número 1, Coro, pág.14.

**Requena, Antonio.**

1945 "Arqueopatología Venezolana"

1945 “Evidencia de Tuberculosis en la América Precolombina.” en *Acta Venezolana*, 1, No. 2: 141-60, Caracas.

1947 “Figuración en Alfarería Antropomorfa Precolombina Venezolana de aparatos de deformación craneana artificial e intencional.” en *Acta Venezolana*, 2, Nosw. 1-4; 24-35, Caracas.

Requena, Rafael.

1932 *Vestigios de la Atlántida*, Tipografía Americana, Caracas.

Vargas, I.

1990 *Arqueología, Ciencia y Sociedad*, Editorial Abre Brecha, Caracas.

*“Son propiedad del Estado: todos los bienes culturales declarados Patrimonio Cultural de la República relativos al Patrimonio Arqueológico, Prehispánico colonial; republicano y moderno. Así como los bienes del patrimonio Paleontológico que fuesen descubiertos en cualquier zona del suelo o subsuelo nacional; incluidas las zonas subacuáticas, especialmente las submarinas”.*

*Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural. Art. 35.*

#### RESUMEN

La investigación indaga sobre algunas características presentes en las osamentas humanas prehispánicas excavadas en la Cuenca del Lago de Valencia. Este trabajo se basa en el sondeo de fuentes escritas (archivos, fichas, bibliografía, etc) y en materiales osteológicos del área (Colección de Antropología Física de la Fundación Museo de Ciencias). El estudio nos permitió evidenciar tres aspectos:

a.- Caracteres Raciales: Presencia del "Diente de Pala" y del "Hueso del Inca". Esto parece reafirmar que las poblaciones nativas tienen un origen mongoloide y asiático.

b.- Patologías o Enfermedades: Presencia de afecciones dentales, de la dieta, tuberculosis vertebral, entre otras patologías. Se rompe con la creencia de la ausencia de tales enfermedades entre los indígenas que habitaron el área, las mismas ya existían con anterioridad a la llegada de los colonizadores europeos.

c.- Deformaciones craneales artificiales: Presencia de cráneos Tabulares Erectos y Tabulares Oblicuos. Estas deformaciones intencionales deben haber tenido múltiples significados (marcador étnico, diferenciador de status y rol, papel religioso, concepción estética, etc.) que están relacionados con la cosmovisión grupal.

Palabras Claves: Arqueología-Osteología Cultural-Paleopatología

#### ABSTRACT

A study of some characteristics of Pre-Hispanic human bones excavated in the Lake Valencia basin, based on research into written sources (archives, cards, bibliography, etc) and on osteological materials from the area (Physical Anthropology Collection of the Science Museum Foundation). Three aspects of the subject stand out:

a- Racial Characteristics: presence of the "shovel tooth" and the "Inca bone", which seems to reconfirm that the native populations are of Mongoloid and Asiatic origin.

b- Pathology or diseases: presence of dental and dietetic diseases, vertebral tuberculosis, among other pathological conditions. This refutes the belief in the absence of these diseases among the indigenous people of the area; they existed, in fact, before the arrival of the European colonizers.

c- Artificial deformities of the cranium: presence of erect tabular crania and oblique tabular crania. These intentional deformities must have had many meanings (race markers, distinguishers of status and role, religious and aesthetic significance, etc.) related to the group's cosmovision.

Key words: archaeology, cultural osteology, palaeopathology.

**LA CERÁMICA DE ESTANQUES:  
UN ANÁLISIS TIPOLOGICO PARA EL  
CONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS ÉTNICOS  
PREHISPÁNICOS DE LA CORDILLERA DE MÉRIDA**

*Gladys Gordones Rojas*  
Museo Arqueológico  
Universidad de Los Andes

*Las representaciones colectivas son diferentes de una sociedad a otra, precisamente porque son resultado de una larga acumulación que ocurre en el universo social delimitado y continuo a lo largo de un tiempo. De ahí que las representaciones colectivas siempre formen parte de una cultura específica y que la identidad étnica como expresión ideológica contrastiva, pero fundada en esas representaciones colectivas particulares, exprese también a esa cultura específica (Bonfil Batalla, 1989).*

El trabajo que presentamos a continuación es el análisis del material cerámico recolectado a nivel superficial en el sitio Loma Alta, localizado en Estanques, Estado Mérida, por Elvira Ramos, Andrés Puig y José Medina, en el año de 1991, y que no había sido analizado todavía.

El estudio del material cerámico en las investigaciones arqueológicas cobra importancia debido a los elementos diagnósticos que contiene, los cuales nos permiten inferir el quehacer social de los grupos humanos del pasado y por ende revelar los contenidos étnicos identitarios de las sociedades que lo produjeron. De allí su importancia dentro del trabajo de investigación que venimos realizando en la Cordillera Andina de Mérida, el cual se centra en el estudio de lo étnico y la distribución espacial de los antiguos pobladores merideños.

El resto cerámico constituye una de las evidencias más significativas con las que cuenta el arqueólogo ya que mantiene implícita pautas

de elaboración y utilización que son asumidas por los miembros de la sociedad de la cual forman parte, como elementos representativos de su quehacer cultural. Las pautas de elaboración y utilización que se ven reflejadas en el resto cerámico nos permiten en la actualidad hablar sobre el control que ejercían los grupos sociales ya extintos sobre su entorno cultural y social; este control les permitía a su vez mantener y reproducir elementos particulares de identificación con respecto a otros grupos cercanos y así establecer sus referencias étnicas.

La presencia de determinados contenidos, tecnológicos y sociales, en el resto cerámico, refleja el conocimiento y manejo que el grupo ejerce sobre ciertos elementos, su carga valorativa, su producción y su consumo y en sí el control que mantienen los individuos en tanto participantes activos de su quehacer social como parte de un grupo determinado, elementos que van forjando la identidad y los límites del sistema social que conllevan a la constitución de un grupo étnico. (*Bonfil Batalla, 1989*).

De lo ante dicho, se desprende nuestro interés en el estudio de los restos cerámicos y en particular de esta zona de Mérida tan cercana a las tierras bajas tanto del pie de monte Barinés como de la zona sur del Lago de Maracaibo. Areas hemos planteado una posible penetración de diferentes grupos prehispánicos hacia la Cordillera Merideña (*Gordones, 1993*).

Esta muestra cerámica se caracteriza: a) por presentar una decoración plástica mas elaborada que la que se presenta en otras áreas de la región merideña, específicamente en las zonas del páramo que hemos venido estudiando desde 1993 (ver *Gordones, 1993; Meneses y Gordones, 1993 y Meneses y Gordones, 1995*), b) por incluir una pequeña muestra con decoración pintada que nos permite, en este trabajo preliminar, hablar sobre la posible influencia de los grupos portadores de pintura policroma asentados en la región centro occidental del país.

## UBICACIÓN Y DATOS ETNOHISTORICOS.

La localidad de Estanques se encuentra ubicada en el Municipio Sucre, en la cuenca media del río Chama, hacia la parte sureste de la región merideña. Presenta una elevación de 442 m.s.n.m. y una precipitación media anual de 539mm, siendo caracterizada por una vegetación típica de tierra caliente, que contrasta con la presencia de las zonas de selva siempre verde de sus alrededores. (ver mapa).



Esta característica de la zona de Estanques fue tomada en cuenta por los conquistadores: "...en este pueblo había en la puerta o junto de cada bohío una poza grande y bien hecha en que los indios recogían el agua que podían para regar sus labranzas y legumbres, porque en esta parte por causa del mucho calor del sol, sea de tierra muy seca, hay necesidad de ser socorridas las labores con agua de pie, lo cual hacen estos indios fácilmente por medio de estos estanques o aljibes, y por causa de ello fue el pueblo llamado de los Estanques" (Aguado, T. II, 1987;400).

Según nos comenta Aguado la población de Estanques, como se le dio a nombrar por los españoles, era al parecer numerosa, "...*daban muestras de haver en el mucha gente por las muchas casas y labranzas que en el se veían...*" (Aguado, T. II , 1987; 339), labranzas de las cuales se abastecieron los soldados de Juan Rodríguez Juárez.

## ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL.

El análisis del material arqueológico es una herramienta que le permite al investigador acceder a aquellos elementos fenomenológicos de la cultura material de una sociedad determinada y como tal a nivel concreto nos permiten hablar del desarrollo socio-histórico de la sociedad en cuestión. En tal sentido, el dato arqueológico, en nuestro caso el cerámico, constituye un testigo silencioso que da cuenta de las variables tecnológicas y socio-culturales que dieron lugar al objeto, siendo estas el resultado del conocimiento y la aceptación por parte de los miembros del grupo, de su identificación; cuestión sumamente importante a la hora de hablar de los procesos étnicos-identitarios de cualquier sociedad y, como en nuestro caso, de sociedades ya extintas.

En la clasificación y análisis del material de Estanques se contó con una muestra de 541 fragmentos cerámicos, de los cuales 102 pertenecen a fragmentos de bordes, 53 a panzas con decoración plástica, 17 a fragmentos que presentan decoración policroma, 4 asas y 3 bases.

En la creación de los tipos (cinco), como herramienta de análisis y clasificación, nos hemos basado en la combinación de los atributos de **color**, **desgrasante** y **decoración** por ser éstos los más

significativos. El estudio de esta muestra cerámica nos ha permitido la creación de nuevos tipos cerámicos para la región de Mérida cuyas características nos permitirán establecer relaciones o diferencias con otras áreas de la región merideña y del país.

También se ha procedido a la elaboración de las posibles formas de vasijas a partir de los 102 fragmentos de bordes con perfiles de cuerpos, con su respectiva inclinación e inflexión. De esta manera, se han reconstruido 13 posibles formas utilizadas por los antiguos habitantes de la localidad de La Loma en Estanques.

### DESCRIPCIÓN DE LAS FORMAS.

#### Forma Nº 1: (17 fragmentos).

Vasijas de cuerpo ligeramente ovalado, paredes ligeramente salientes y boca ancha.

Borde: Directo saliente con engrosamiento externo.

Labio: Redondeado, recto o ligeramente biselado.

Base: Posiblemente redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,7 cm - 1 cm.

#### Forma Nº 2: (2 fragmentos).

Vasijas de cuerpo ligeramente ovalado, poco profundas, paredes ligeramente rectas y boca ancha.

Borde: Directo ligeramente recto.

Labio: Redondeado o biselado.

Base: Posiblemente planas o redondeadas.

Espesor de las paredes: 0,6 cm.

#### Forma Nº 3 : ( 9 fragmentos).

Bol de cuerpo semiglobular, paredes ligeramente entrantes y boca ancha.

Borde: Directo evertido con engrosamiento externo o interno.

Labio: Redondeado, plana o ligeramente biselado.

Base: Posiblemente planas o redondeadas.

Espesor de las paredes: Entre 0,8 cm-0,9 cm.

**Forma Nº 4:** (4 fragmentos).

Bol de cuerpo semiglobular, paredes ligeramente rectas y boca ancha.

Borde: Directo, engrosado recto o ligeramente saliente.

Labio: Plano o ligeramente biselado.

Base: Posiblemente redondeada o plana.

Espesor de las paredes: Entre 0,7 cm-0,9 cm.

**Forma Nº 5:** ( 2 fragmentos).

Bol semiglobular profundo de paredes ligeramente salientes y boca ancha.

Borde: Directo ligeramente entrante.

Labio: Redondeado.

Base: Posiblemente plana o redondeada.

Espesor de las paredes: 0,6cm.

**Forma Nº 6 :** (6 fragmentos).

Vasija de cuerpo ligeramente ovalado profunda, paredes salientes y boca ancha.

Borde: Directo saliente con engrosamiento interno.

Labio: Redondeado o plano.

Base: Posiblemente redondeada o plana.

Espesor de las paredes: Entre 0,8cm-1,1cm.

**Forma Nº 7:** (11 fragmentos).

Vasija de cuerpo ovalado, poco profunda, paredes salientes y boca ancha.

Borde: Directo saliente con ligero engrosamiento interno o externo.

Labio :Redondeado o plano.

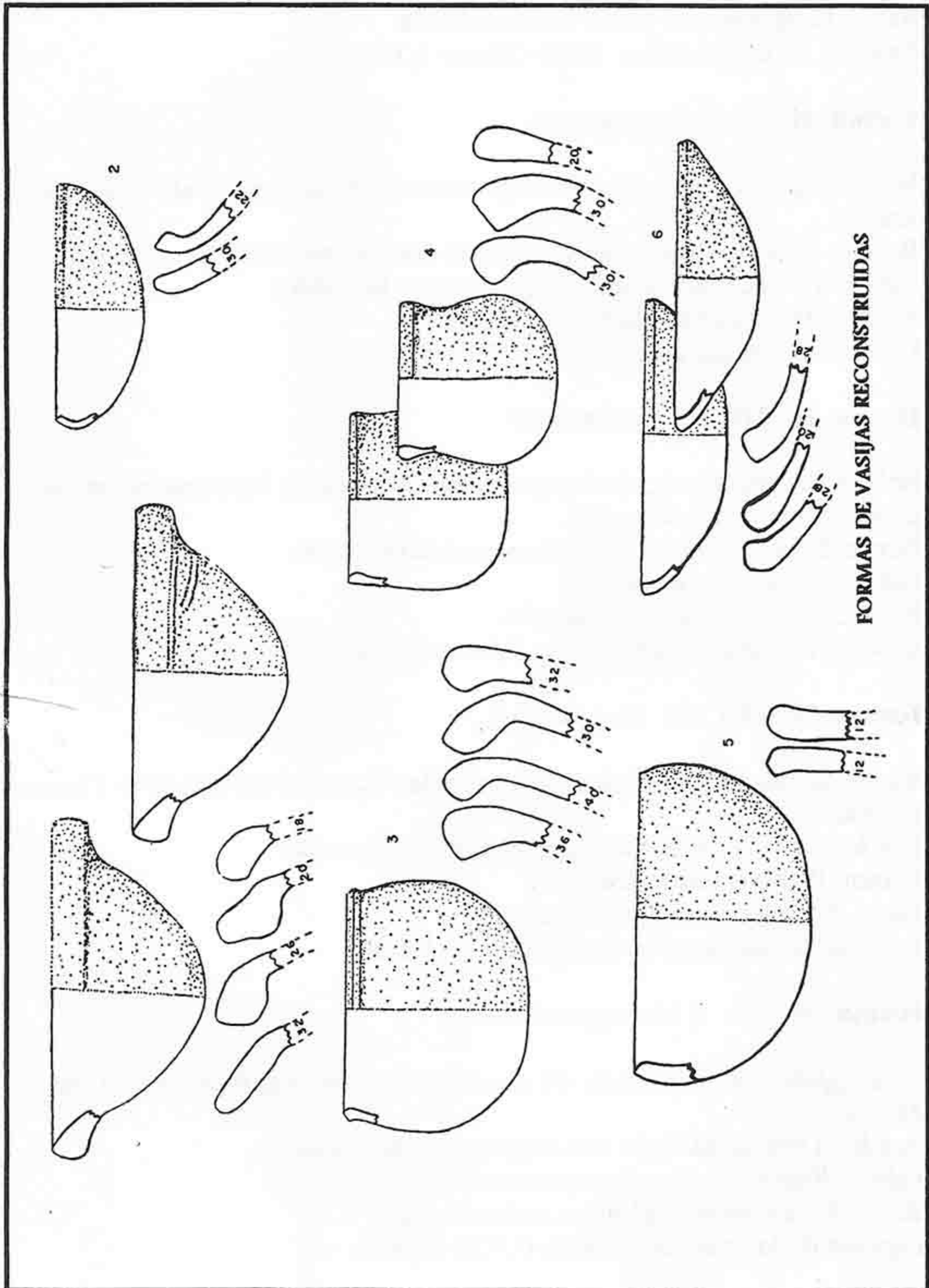
Base: Posiblemente plana o redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,8cm-1,4cm.

**Forma Nº 8:** ( 2 fragmentos).

Olla de cuerpo globular profunda de paredes entrantes y boca restringida.

Borde: Directo entrante y ligeramente engrosado.



FORMAS DE VASIJAS RECONSTRUIDAS

Labio: Redondeado o plano.

Base: Posiblemente plana o redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,8cm-1,1cm.

**Forma Nº 9:** (6 fragmentos).

Bol semiglobular de paredes ligeramente rectas, profundo y de boca ancha.

Borde: Directo, ligeramente saliente con engrosamiento externo.

Labio: Plano, redondeado o ligeramente biselado.

Base: Posiblemente plana o redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,7cm-0,9cm.

**Forma Nº 10:** ( 2 fragmentos).

Bol de cuerpo semiglobular pequeño de paredes ligeramente rectas, profundo y de boca ancha.

Borde: Directo recto con engrosamiento externo.

Labio: Plano o redondeado.

Base: Posiblemente redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,5cm-0,8cm.

**Forma Nº 11:**( 22 fragmentos).

Vasija de cuerpo semiglobular, paredes ligeramente salientes y boca ancha.

Borde: Directo, saliente y ligeramente engrosado.

Labio: Plano o redondeado.

Base: Posiblemente redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,8cm-1,1cm.

**Forma Nº 12:** ( 16 fragmentos).

Olla globular profunda de paredes ligeramente entrantes y boca ancha.

Borde: Directo saliente con engrosamiento externo.

Labio: Redondeado o ligeramente biselado.

Base: Posiblemente plana o redondeada.

Espesor de las paredes: Entre 0,7cm-0,9cm.

**Forma Nº 13:** ( 3 fragmentos).

Plato de cuerpo ligeramente ovalado, paredes ligeramente rectas y boca ancha.

Borde: Directo, recto.

Labio: Redondeado.

Base: Plana.

Espesor de las paredes: 0,9 cm.

**DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS CERÁMICOS:**

**A-Tipo Estanques Arena:**

**Manufactura:**

La técnica del enrollado fue la empleada para la elaboración de las vasijas.

**Pasta:**

Desgrasante: Arena con granos pequeños de cuarzo.

Textura: Granulosa y compacta.

Fractura: Irregulares.

Color de superficie: varía según la tabla Munsell de marrón rojizo (2.5 YR 3/6) a marrón oscuro (2.5 YR 25/4).

Grosor de las paredes: Oscila entre 0.7 mm a 1 cm.

Cocción: Incompleta.

**Tratamiento de la superficie:**

La superficie fue alisada. En algunos fragmentos se evidencia de las estrías dejadas por el instrumento utilizado para alisar, que posiblemente fue un canto rodado.

**Bordes:**

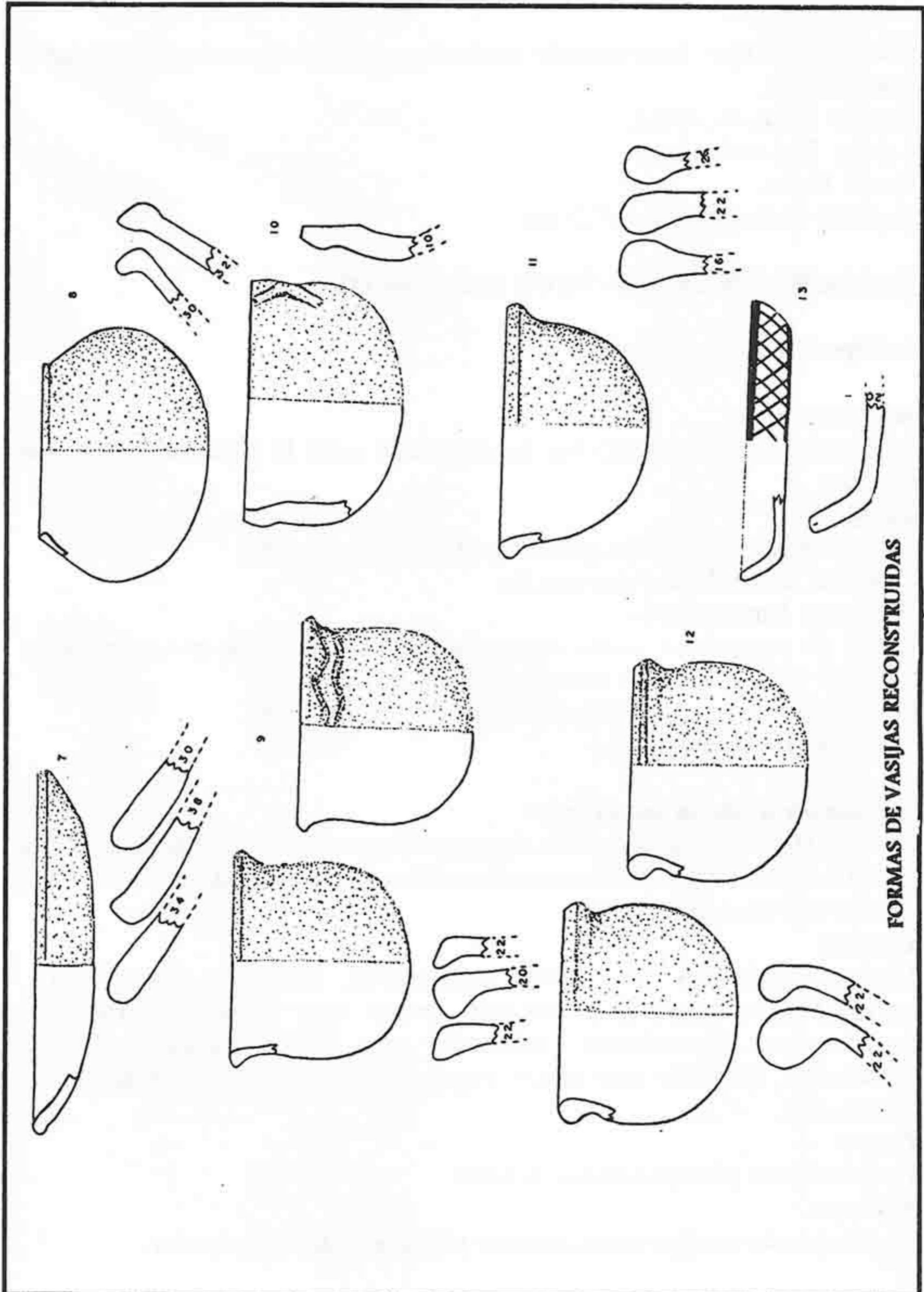
Directos salientes con labios engrosados, salientes redondeados, aplanados o biselados, directos rectos con labios ligeramente engrosados, ligeramente salientes con labios redondeados o aplanados, entrante con labios engrosados salientes, redondeados o aplanados..

**Bases:**

Posiblemente planas o redondeadas.

**Formas:**

1.-Vasijas de cuerpo semiglobular profunda de boca ancha.



FORMAS DE VASIJAS RECONSTRUIDAS

2.-Vasijas de cuerpo ligeramente ovalado profundo de paredes salientes.

3.-Vasijas de cuerpo ligeramente ovalado y paredes ligeramente recta.

**Función:**

Posiblemente eran utilizadas para cocción de alimento.

**B-Tipo Estanques Arena Inciso:**

**Manufactura:**

Técnica: Igual a la anterior.

**Pasta:**

Igual a la anterior

**Tratamiento de la superficie:**

La superficie fue alisada y en algunos casos presenta un engobe muy diluido del mismo color de la superficie.

**Bordes:**

Directos ligeramente salientes engrosados, con labios redondeados o aplanados, ligeramente entrantes engrosados con labios redondeados.

**Bases:**

posiblemente redondeadas o planas.

**Formas:**

1.-Bol de cuerpo semiglobular, paredes ligeramente profunda y boca ancha.

2.-Ollas de cuerpo globular, paredes ligeramente entrante, profunda y de boca ancha.

**Función:**

Posiblemente eran utilizadas para la cocción y almacenamiento de alimentos.

**Decoración:**

Los tiestos de este tipo presentan una decoración incisa aplicada sobre el borde o en las panzas de las vasijas.

**Motivos:**

- 1.-Líneas paralelas horizontales llanas o profundas ubicadas sobre el borde.
- 2.-Conjunto de líneas paralelas semicirculares ubicadas sobre el borde y las panzas.
- 3.-Líneas de trazos rectos verticales ubicadas sobre las panzas de las vasijas.

**C- Tipo Estanques Inciso Rojo:**

**Manufactura:**

Igual a la anterior

**Pasta**

Igual a la anterior

**Tratamiento de la superficie:**

Igual a la anterior.

**Bordes:**

Directos salientes engrosados con labios aplanados, redondeados o biselados, directos ligeramente recto engrosados externos con labios redondeados, aplanados o biselados.

**Bases:**

Posiblemente planas o redondeadas.

**Formas:**

- 1.-Vasija de cuerpo ligeramente ovalado, profunda, paredes ligeramente salientes y boca ancha.
- 2.-Bol de cuerpo semiglobular con paredes ligeramente rectas, profunda y de boca ancha.

**Función:**

Posiblemente eran utilizadas con fines culinarios y el almacenamiento de alimentos.

**Decoración:**

La decoración de este tipo se encuentra ubicada en la zona del labio y el borde. La pintura roja se encuentra presente en la zona del labio

tanto en la parte interna como la externa, mientras la incisión se presenta únicamente en la parte del borde.

**Motivos:**

- 1.-Líneas rectas incisas, delgadas pocas profundas ubicadas en el borde.
- 2.-Líneas gruesas de pintura roja ubicadas tanto en parte interna y externa del borde.
- 3.-Líneas incisas paralelas rectas ubicadas en el borde.
- 4.-Conjunto de líneas paralelas semicirculares ubicadas en el borde.

#### **D-Tipo Estanques Arena Modelado Rojo:**

**Manufactura:**

Igual a la anterior

**Pasta:**

Desgrasante: Igual a la anterior.

Textura: Igual a la anterior.

Fractura: Igual a la anterior.

Color: Según Tabla Munsell ( 5YR 5/6).

Cocción: Completa.

Grosor de las Paredes: 0.5 cms.

**Tratamiento de la Superficie:**

La superficie ha sido alisada lográndose en algunos casos un pulido de la misma.

**Bordes:**

Ligeramente rectos engrosados con labios aplanados

**Bases:**

posiblemente redondeadas o planas.

**Formas:**

- 1.-Bol pequeño de cuerpo semi globular, paredes ligeramente recta, profunda y de boca ancha.

**Función:**

Posiblemente fue utilizado como utensilio votivo.

**Decoración:**

Aplique modelado antropomorfo con incisiones ubicadas en la zona del borde, presentando pintura roja en la zona del labio.

**E- Tipo Estanques Arena Fina Rojo sobre Blanco:**

**Manufactura:**

Igual a la anterior

**Pasta:**

Desgrasante: arena fina y restos minerales no identificados.

Textura: Compacta y jabonosa

Color: Longitudinal con respecto a las inflexiones

Color: Según Tabla de Munsell Gris claro (5 YR 6/1)

Grosor de las paredes: Entre 0.6 cm a 1.1 cm.

Cocción: Completa.

**Tratamiento de la superficie:**

La superficie fue alisada y en algunas partes pulidas, presentando un engobe blanco grueso que cubre tanto la superficie interna como externa notándose un craquelado en ambas caras.

**Bordes:**

Directos rectos con labios aplanados

**Bases:**

Planas.

**Formas:**

1.-Plato de cuerpo ligeramente ovalado.

**Función:**

Posiblemente utilizado como pieza votiva ceremonial.

**Decoración:**

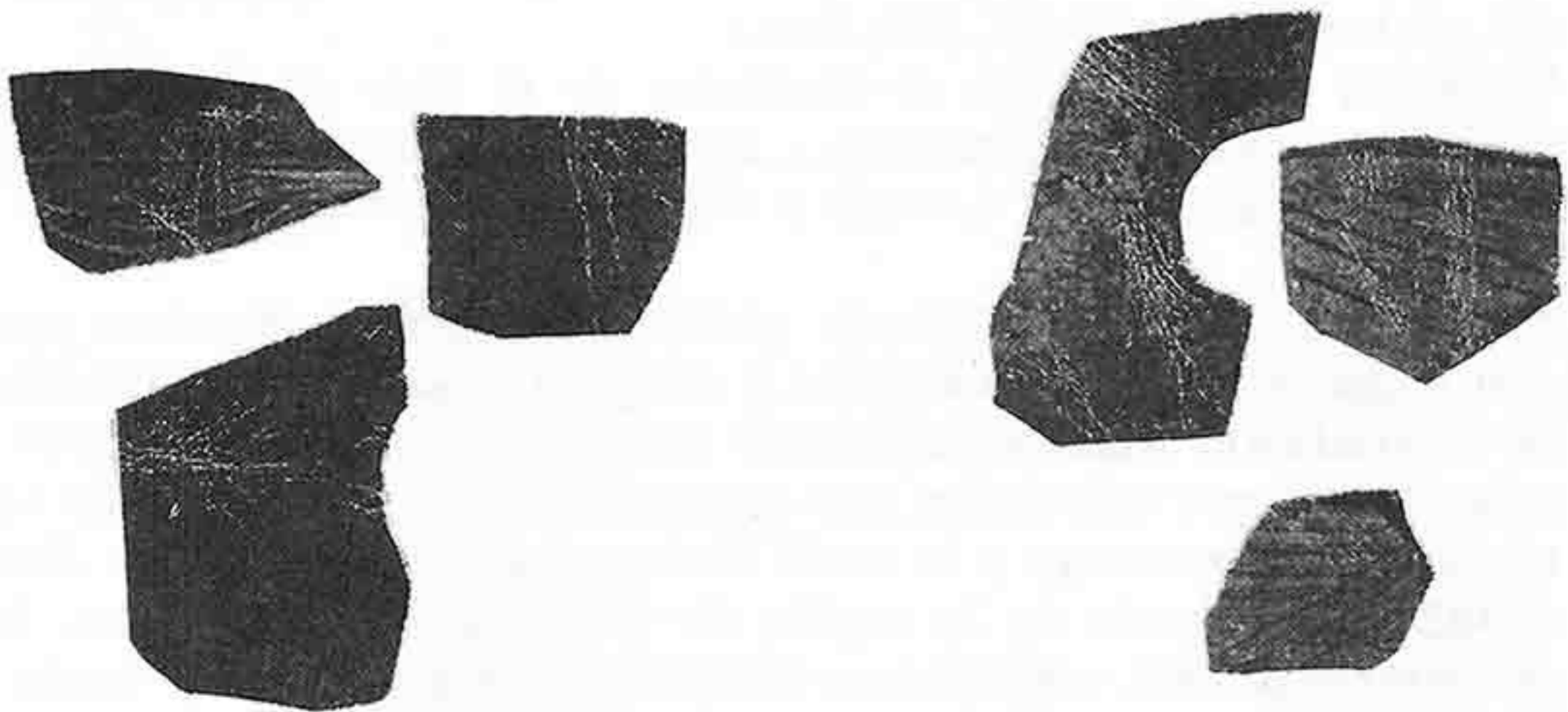
Se utilizó el engobe blanco, en algunos casos muy densos, en combinación con la pintura roja.

**Motivos:**

- 1.-Líneas rojas ubicadas en la zona del labio tanto interna como externa.
- 2.-Líneas rojas entrecruzadas que forman un errejillado ubicadas en las panzas.
- 3.-Líneas rojas ubicadas en las caras internas y externas de la inflexiones.

**RELACIONES DEL MATERIAL CERÁMICO:**

La muestra del material analizado, proveniente de la localidad de Loma de Hato, Estanques, se encuentra relacionado con el material cerámico de Lagunillas (Estado Mérida) que se caracteriza por “...presentar una decoración plástica con incisiones lineales que en su conjunto forman motivos geométricos, apliques antropomorfos ubicados en los bordes de las vasijas y formas de boles abiertos, vasijas y platos semiovalados... además de pintura roja ubicadas en algunos casos en la zona del labio y el borde...” (Gordones, 1993;20).



Estanques

Lagunillas



**Cerámica de Estanques y Lagunillas**

La presencia de esta muestra de alfarería con una superficie alisada y pulida, decoración incisa, aplicados y pintura roja sobre natural relacionada, en algunos casos, con la decoración plástica incisa o modelada y la presencia de una pequeña, pero significativa, muestra de pintura roja sobre un fondo blanco, nos lleva a relacionar este material con la Fase Zancudo, más específicamente con los tipos Ranchón Naranja, Ranchón Naranja-Rojo sobre Blanco, Ranchón Naranja Inciso y Zancudo Rojo sobre Blanco, del sur del Lago de Maracaibo (*Sanoja, 1969*).

Como hemos venido sosteniendo, los pobladores del área que corresponde a la cuenca baja del Chama podrían pertenecer a grupos Barí de la familia Chibcha, debido a que la distribución espacial y cronológica del material cerámico de Lagunillas y de Estanques coincide con la presencia de tales grupos en estos territorios a la llegada de los españoles (*Salas, 1979; Bastidas, 1991 y Wagner, 1992*).

En estudios recientes *Arvelo y Wagner (1986)* proponen que la Fase Zancudo guarda relación con el estilo Sirapta de la serie Berlinoide del piedemonte de Perijá, Edo. Zulia:

*"..Sirapta comparte con la cerámica de la Fase El Zancudo los diferentes tipos de desgrasante....las técnicas plásticas sobre todo la incisión y el aplique ..."* (*Arvelo y Wagner, 1986; 308-309*).

Ahora bien, la combinación de pintura policroma o bicroma junto con la decoración plástica incisa y el aplique, son rasgos distintivos de la tradición Macrotocuyanoide propuesta por *Oliver (1981)* y relacionada, por este autor, con grupos Arawak. El origen de esta tradición se remonta a la serie Tocuyanoide de *Cruxent y Rouse (1982)*, localizada en la región de Barquisimeto, Edo. Lara. Los portadores de esta cerámica se extendieron, según *Oliver*, hacia la zona centrooccidental de Venezuela, Colombia y Panamá donde guardan relación con los estilos Ranchería, Loma y Horno, pertenecientes al primer horizonte pintado de *Reichel Dolmatoff (1951)*.

Posteriormente, los estudios de *Tartusi y Nuñez Regueiro (1984)*, en la cuenca del Río Guasare (Estado Zulia), establecen un horizonte de urnas funerarias relacionado con el primer horizonte pintado de

Dolmatoff el cual se extendería hacia la región nororiental y central del país y parte de Colombia.

En relación a la utilización de urnas funerarias con apliques antropomorfos, hay que hacer notar la presencia de este mismo patrón en Lagunillas, Edo. Mérida, cuya cerámica guarda estrecha relación con la muestra de Estanques y la Fase Zancudo que también presenta entierros secundarios en urnas.

La policromía en región de Mérida es muy escasa, de allí lo importante de esta discusión. La presencia de la policromía en las zonas bajas del Chama puede deberse a penetración de poblaciones Arawak asentadas en el Lago de Maracaibo que producían alfarería policroma y/o a la existencia de vínculos comerciales estrechos entre los habitantes de Estanques con los grupos portadores de cerámica policroma asentados en la zona del lago de Maracaibo.

La presencia de cerámica con decoración bicroma y policroma en la cuenca baja del río Chama, en contraposición a los hallazgos hechos en la cuenca media y alta de dicho río, refuerza nuestra hipótesis de la existencia de diferentes grupos étnicos asentados en esta región.

Estas evidencias arqueológicas se ven reforzadas a nivel etnológico cuando se plantea a nivel del mito de origen un horror hacia los colores en las poblaciones actuales de la Cordillera de Andina de Mérida (Clarac, 1982). En el mito, Arca "... le enseñó a las mujeres como se hace la alfarería. Esta no puede tener colores, pues sería muy peligroso: constituiría en efecto una falta de respeto para Arco, que es "amo de los colores" (Clarac, 1981;87).

En líneas anteriores apuntamos la ausencia de cerámica pintada en el registro arqueológico de la cuenca media y alta del Chama, situación esta que guarda estrecha correspondencia con la esencia del mito de origen, el cual pudo servir como mecanismo de control e identificación étnica de estos grupos frente a la penetración de grupos portadores de cerámica pintada que se han evidenciado en Lagunillas y Estanques en la cuenca baja del Chama.

Indudablemente, se hace necesario profundizar las investigaciones arqueológicas en Estanques para obtener información estratigráfica y cronológica que nos permita dilucidar si la presencia de cerámica policroma se debió a la incursión y permanencia en un tiempo determinado de grupos portadores de alfarería bicroma y policroma o a relaciones de intercambio. De igual forma, creemos necesario investigar otras zonas de la cuenca baja del Chama y sur del lago de Maracaibo, lo que nos permitirá la obtención de información para profundizar en los procesos socio-culturales que acontecieron en tiempos prehispánicos en esta región.

*Agradecimientos: A los estudiantes Katari Ferreira, Oswaldo Patiño y Wanady Siso por colaborar en la elaboración de las fichas del material cerámico.*

### **Bibliografía:**

**Aguado, Fray Pedro de:**

1987 *Recopilación Historial de Venezuela*, T.II, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N°63, Caracas.

**Arvelo Lilian y Wagner E.:**

1986 *La serie Berlinoide de la cuenca de Maracaibo y sus nexos culturales*. En *Acta Científica venezolana*, N° 37, Caracas. pp 302-310.

**Bastidas, Luis:**

1991 *Resistencia cultural ante la conquista española en la Cordillera de Mérida*. Tesis de grado, Escuela de Historia, ULA., Mérida.

**Bonfil Batalla G.:**

1989 *La Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*. En *Arinsana*, Año V, N° 10, Caracas.

**Clarac, Jacqueline:**

1981 *Dioses en Exilio*. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida. Fundarte, Caracas.

1982 *El horror hacia la policromía en la Cordillera de Mérida*. En *Boletín Antropológico*, N° 1, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, ULA, Mérida.

**Cruxent, J. M. e Rouse I.:**

1982 *Arqueología Cronológica de Venezuela*, Vol. 1, Ernesto Armitano, Caracas.

**Gordones, Gladys:**

1993 *La Etnicidad en las Sociedades Prehispánicas de los Andes Merideños*. En *Boletín Antropológico*, N° 28, Centro de Investigaciones del Museo Arqueológico, ULA, Mérida, pp. 15-22.

**Meneses, Lino y Gordones G.:**

**1993** *Investigaciones arqueológicas en la cuenca alta del río Chama, Edo. Mérida.* En *Boletín Antropológico*, Nº 28, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, ULA, Mérida.

**Oliver, José R.:**

**1989** *The archeological, linguistic and ethnohistorical evidence for the expansion of arawakan into northwestern Venezuela and northeastern Colombia.* Thesis, University of Illinois at Urbana-Champaign, USA.

**Salas, Julio C:**

**1956** *Etnografía de Venezuela.* Dirección de Cultura, ULA., Mérida.

**Sanoja, Mario.:**

**1969** *La Fase Zancudo.* Investigaciones Arqueológicas en el Lago de Maracaibo. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Caracas.

**Tartusi Marta, Niño J. y Reguero N. V.:**

**1984** *Relaciones entre el Área Occidental de la Cuenca del Lago de Maracaibo con las Areas Vecinas.* En *Relaciones Prehispánicas de Venezuela*, Fondo Editorial *Acta Científica Venezolana* , Caracas.

**Wagner, Erika:**

**1992** *Diversidad cultural y ambiental en el occidente de Venezuela.* En *Archaeology and environment in Latin America.* Editado por Omar Ortiz y T. Vander Hammen Universitett van Amsterdam.

#### RESUMEN

La autora propone aquí una clasificación tipológica de la colección cerámica de Estánquez (Estado Mérida), existente en el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, y lo inserta dentro de las investigaciones arqueológicas que adelanta sobre la etnicidad de las sociedades prehispánicas de los Andes merideños.

Palabras-claves: Etnicidad, Andes merideños, cerámica prehispánica.

#### ABSTRACT

The author suggests here a typological classification of the ceramic collection from Estánquez (Mérida state) in the Archaeological Museum of the Universidad de Los Andes, and connects it to the archaeological research she is carrying out on the ethnicity of the Pre-Hispanic societies of the Mérida Andes.

Key words: ethnicity, Mérida Andes, Pre-Hispanic ceramics.

*RECENSION DEL ARTICULO DE PAWSON, RAY  
(1995) "QUALITY AND QUANTITY. AGENCY AND  
STRUCTURE, MECHANISM AND CONTEXT, DONS AND  
CONS", BULLETIN DE METHODOLOGIE  
SOCIOLOGIQUE, 47, 5-48.*

*José Ernesto Torres P.*  
FACES/IIES,  
Universidad de Los Andes

Pawson continúa en este artículo su empresa de rescatar y ventilar el debate metodológico en las ciencias sociales, en apoyo del enfoque empírico pero sin incurrir en los riesgos del empirismo. Advierte que la oposición entre los métodos cuantitativos y los cualitativos no proporciona un marco de referencia apropiado para la investigación, sino que constituye, a lo sumo, una distinción técnica. Expresa sin reservas que tal distinción le parece un formalismo endémico a los textos de metodología y a los cursos superiores sobre ciencias sociales. La actitud prevaleciente en éstas respecto de la posibilidad de fusión de ambas metodologías ha pasado de una respuesta negativa a otra afirmativa, sin que mediara mayor convicción para generar la síntesis necesaria.

La perspectiva realista que propugna Pawson intenta el logro de tal síntesis mediante el establecimiento de los "mecanismos, contextos y resultados" del fenómeno bajo estudio. En esta propuesta la etapa cuantitativa consiste en el análisis de los productos de dicho fenómeno en base de unidades cuantificables que permitan sustentar predicciones acerca de su comportamiento. No escapa a ésta el ámbito de la recolección de información, tradicionalmente escindido entre las modalidades del "cuestionario estructurado" y la "entrevista cualitativa". El modelo de la entrevista realista le sale al paso a esta oposición, al propiciar las condiciones para generar un conocimiento mutuo entre la teoría del investigador y las ideas del informante.

La "síntesis realista" que propone Pawson superaría las limitaciones del "pluralismo metodológico" puesto que va más allá de la simple agregación de los métodos cualitativos y cuantitativos y se funda en el reconocimiento, por una parte, de la acción dual de los factores

individual (“agency”) y estructural (“structure”) en el proceso de investigación, y por la otra, en la conjunción de mecanismo y contexto en las formulaciones explicativas.

La superación que opera el realismo sobre el enfoque metodológico pluralista consiste en su “compromiso con la `profundidad ontológica”, implícito en la exigencia de que la explicación de los fenómenos sociales debe expresar la multiplicidad de sustratos de la realidad social en la que están inmersos.

Pawson nos reedita a su ya conocida y muy didáctica representación gráfica de su modelo realista (1989), el cual muestra la intervención de un mecanismo en la interrelación entre un acontecimiento o propiedad social y su resultado, en el contexto de una situación específica. La figura del mecanismo interviniente es una interpretación sobre cómo la conjunción entre la estructura social y la actuación, o comportamiento individual, generan un producto, el cual es contingente al contexto social que activa dicho mecanismo.

Esta perspectiva explicativa se aparta del modelo experimental clásico, el cual falla, según *Pawson*, en dar respuesta a la pregunta sobre el por qué del fenómeno, debido a que no tiene en cuenta la intervención de los mecanismos y los contextos en la explicación del mismo. La simplificación a sólo una explicación posible, que supone este modelo, no es aplicable a la riqueza de variaciones que ocurren en los procesos de razonamiento y antecedentes condicionantes de los participantes en una situación social dada.

En virtud de que el propósito de *Pawson* es el de superar la contraposición de métodos cuantitativos y cualitativos, enfoca su análisis crítico también sobre estos últimos, a los que les imputa no haber logrado aún una exploración sistemática de la interinfluencia entre “contexto, mecanismo y resultados”.

La explicación realista admite estar guiada por la teoría, esto es, que la observación es teórica- dependiente. Reviste así mismo el carácter de “profundidad ontológica” al desplegar su análisis tanto en dirección descendente, “de las capas del razonamiento individual y colectivo”, como en la ascendente, del ámbito de la estructura social. Para completar el cuadro explicativo se requiere, sin embargo, que se tome en cuenta además la incidencia del contexto sobre la

producción del fenómeno. El modelo puede ser refinado al incorporarle la dimensión temporal, un tanto a la manera, nos parece, que Pawson deja implícito, del concepto de efecto no buscado, ("efecto emergente"), propuesto por *Boudon* (1981).

En este enfoque realista, sin embargo, no se enfatiza la eficacia explicativa de las variables, sino que propone que ésta "reside en complejas configuraciones de valores en ciertas variables". Es decir, no son las variables en sí mismas, como se supone generalmente, las fundamentadoras de la explicación.

La significación del planteamiento de la pregunta en el enfoque realista y de su potencialidad metodológica, radica en la capacidad de detectar modalidades de comportamiento, mediante el empleo conjunto de elementos de contexto y mecanismos.

La combinación de métodos cualitativos y cuantitativos implica la utilización de modalidades de entrevistas estructurada y no estructurada. La diferencia fundamental en la aplicación de ambas entre el enfoque que Pawson denomina pluralista y su enfoque realista, radica en que mientras en el primero se asume que las perspectivas del investigador y del informante sobre el asunto de la investigación son coincidentes, en el segundo se postula que el objeto de la entrevista no es el sujeto, sino la teoría del investigador. El papel del informante es el de "confirmar o negar y, sobre todo, refinar aquella teoría". El investigador, por su parte, intenta aprehender la comprensión de los sujetos, "en un modelo más amplio de sus causas y consecuencias".

Al contrario, en el enfoque pluralista, independientemente de que la práctica de administración de la entrevista sea estrictamente formalizada, o abierta y flexible, la teoría del investigador permanece oculta al informante.

La naturaleza de la entrevista en el enfoque realista está regida por el papel que desempeñan los datos en el modelo explicativo, el cual contiene las hipótesis provisionales del investigador. Estas expresan una gama variable de explicaciones alternativas. De allí que la exploración de los mecanismos explicativos se proponga afinar el modelo explicativo al poner en alerta al informante para que

seleccione la alternativa, si es que existiera, más apropiada a su situación.

El conocimiento de sentido común compartido por el informante y el investigador y que posibilita la comunicación entre ambos es sólo una parte del proceso de intercambio de información que tiene lugar en la entrevista. Esta subsume en su conjunto de preguntas el cuerpo de hipótesis de la investigación acerca de los mecanismos, contextos y los procesos de estructura y comportamiento que generan los resultados. Tales preguntas no están limitadas, por lo tanto, a poner en comunicación las, así llamadas, variable independiente y dependiente.

La entrevista realista, si bien se basa en preguntas estructuradas, no se limita a la obtención de un cuerpo de respuestas sino que previene al entrevistado para que asuma su papel de informante informado. La fundamentación ontológica de esta perspectiva está dada por la condición dual de la conducta del actor, situada en la conjunción de comportamiento y estructura.

Estimamos que la perspectiva elaborada por Pawson codifica ideas ya existentes en la arena metodológica de las ciencias sociales, particularmente de la sociología, y que su contribución principal consiste en su puesta en foco de la teoría, como un "tercer lenguaje" (Pawson, 1989). Así mismo, su concepción de la entrevista como un espacio de confrontación de la estructura teórica propuesta por el investigador con las ideas del entrevistado, y del papel de éste como informante informado, representa una contribución importante hacia la superación del problema de la imposición conceptual por parte del primero. Es éste, sin embargo, quien tiene la tarea de aprehender la comprensión de los sujetos "en un modelo más amplio de sus causas y consecuencias". Finalmente, su llamado de atención sobre la complejidad explicativa del fenómeno social, la cual desborda el modelo tradicional de la relación variable independiente - variable dependiente, constituye una promisorio contribución para alcanzar la síntesis entre los enfoques cuantitativo y cualitativo de lo social.

***¿CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN EL LECHO DE PROCUSTO? CONSECUENCIAS DE LA EVALUACION ACADEMICA INSTITUCIONAL, de Esteban Krotz. (EN BOLETIN DE LA ACADEMIA DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA, México, Nº 26, sept-oct. 1995)***

*Recensión y comentarios de Jacqueline Clarac de Briceño*

Universidad de Los Andes, Mérida.

Esteban Krotz es profesor-investigador en la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, y profesor adjunto en el Postgrado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana (México).

Desde hace varios años se ha venido destacando por su preocupación por la epistemología de la antropología en México y en el mundo (algunos de sus títulos: “*Utopías, asombro, alteridad, consideraciones metateóricas acerca de la investigación antropológica*”: 1987-, “*Cerca del grado cero: Consideraciones sobre la problemática metodológica en la antropología mexicana actual*”: 1988 - “*Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico*” - 1991). En 1992-93, su preocupación lo llevó a organizar un simposio, en el seno del XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (México, agosto de 1993), sobre la temática “*Antropología del Sur: problemas y perspectivas en la construcción del conocimiento antropológico*”, invitando a varios investigadores latinoamericanos a participar en el mismo. Algunas de estas ponencias (de representantes de México, Venezuela, Argentina, Brasil, Perú) en dicho simposio fueron publicadas por él en *ALTERIDADES-Antropologías Latinoamericanas*, revista del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, en su Nº 6, Año 3, 1993.

Y ahora, en el Boletín de la Academia de la Investigación Científica, Nº 26 (sept-oct. 1995) nos ofrece sus reflexiones acerca de “*¿Ciencias Sociales y Humanas en el lecho de Procusto? Consecuencias de la evaluación académica institucional*”, comenzando con esta cita del Pequeño Larousse Ilustrado, con la cual se entiende inmediatamente el problema que va a tratar:

*“Procusto: bandido de Atica, quien, tras robar a los viajeros, los adaptaba al tamaño de un lecho de hierro, mutilando o descoyunturando a sus víctimas...”.*

Krotz recoge con esto la angustia de muchos de los antropólogos y otros científicos sociales de hoy frente al problema de ser evaluadas sus disciplinas a través de los mismos modelos de evaluación creados por los “otros” científicos, a intención de los organismos que financian ambos tipos de ciencias. Recuerda al respecto la clásica distinción, establecida hace treinta y siete años por *C.P. Snow*, entre dos clases de generadores de conocimiento, a quienes ese autor llamó *físicos e intelectuales literarios*, que representarían según él *dos culturas* entre las cuales *“existe un abismo de incomprensión mutua, algunas veces (...) hostilidad y desagrado, pero más que nada falta de entendimiento recíproco”* (versión española: Alianza, Madrid, 1977, 14 y 25).

Krotz, quien no pretende tomar partido aquí con respecto a la discusión - iniciada en los albores de la época moderna y cristalizada de modo particularmente polémico por el neokantismo del siglo pasado - acerca de la diferencia (que se juzgaba “necesaria”) e incluso la oposición entre dos - o más - clases de ciencias, Krotz parte entonces de la definición propuesta por *Luis Villoro* (Creer, Saber, Conocer, s. XXI, México, 1989, 5a de. 222), -a saber que *“la ciencia consiste en un conjunto de saberes compartibles por una comunidad epistémica determinada”*, y constata - empíricamente - la existencia de varias comunidades epistémicas en la ciencia mexicana, pudiendo distinguir el grupo de [ciencias naturales o exactas y experimentales], incluyendo la tecnología, y el de las [ciencias sociales-ciencias humanas-humanidades] sin que esto implique para él *“una oposición de dos campos delimitados precisamente en estos términos disciplinarios, porque es obvio que en un amplio sector de los CS/CH/H se puede reconocer concepciones y modos de proceder vigentes en las CN/CE/T”*. Cita, por ej., ciertas ciencias sociales y humanas con alto grado de formalización, como la economía, parte de la sociología y la psicología, y reconoce que hay también, en el grupo CN/CE/T, quienes están empezando a cuestionar aspectos considerados hasta ahora fundamentales de su tipo de conocimiento.

Menciona el problema subyacente a los sistemas de evaluación institucional con ideas rectoras generales de las CN/CE/T, razón por que *“la conversión de estos sistemas en instrumento básico de planeación en las universidades conduzca a una silenciosa pero progresiva transformación de sus disciplinas, cosa que no están dispuestas a aceptar”*, lamentando el autor la falta de comprensión mutua y las convenciones disciplinarias arraigadas que se constituyen en fuentes de malentendidos.

Trata de esbozar *cinco aspectos* que marcan diferencias significativas entre formas de generación de conocimiento en las CS/CH/H *mexicanas*, con respecto a las CN/CE/T, y de indicar algunas *transformaciones altamente probables* en el seno de las primeras *“si se sigue imponiéndoles reglas de valoración que, por la situación socioeconómica e institucional, operan de hecho como criterios de planificación”*.

Encuentra a) una *“extraordinaria heterogeneidad”* al interior de las CS/CH/H, a causa de la especialización, e incluyendo *“la peligrosa dicotomía entre ciencia básica y aplicada”*; b) que *“el proceso investigativo en las CS/CH/H es, de un modo u otro, siempre basado en la interacción simbólica, ante todo verbal, del científico con sus semejantes”*, siendo este uso de la palabra *“un acto siempre relativamente individual, que deja amplio espacio a la personalidad de quien lo hace”*; de modo que la destreza en el manejo del idioma es mucho más observable en las publicaciones de las CS/CH/H que en las otras, y que *“la plaga de las coautorías dudosas”* no se ha extendido - todavía- a las CS/CH/H... teme sin embargo que estas últimas vean pronto asfixiada su investigación personalizada; c) que por sus características, pueden las CS/CH/H publicar en suplementos culturales, o secciones especializadas de diarios, artículos que *“podrían soportar la dictaminación para una revista del padrón de excelencia”*, pero no pueden servir los mismos para una evaluación elaborada sobre el modelo de las CN/CE/T, que rechazan este tipo de publicaciones, lo que es negativo para las CS/CH/H ya que no pueden limitarse ni centrarse en la calificación de un solo tipo de canal de difusión; d) lamenta el que los evaluadores asignen valor a una investigación *“ante todo por el ámbito geográfico-lingüístico en el que real o supuestamente circula el resultado publicado”*, y esto significa *“privilegiar a priori las publicaciones editadas en Norteamérica y dos o tres países de Europa”*.

*Occidental*”, encontrando entre las “*consecuencias grotescas*” de esta situación, que en muchas universidades que cuentan con revistas de CS/CH/H y editan libros sobre esta temática, tales publicaciones son descalificadas por el sistema de *estímulos* de esas mismas instituciones y esto, porque la “*tabla de puntos*” (para obtener un complemento salarial) juzga de mayor valor ciertos públicos que otros; e) finalmente, los investigadores en CN/CE/T trabajan en cualquier universidad mexicana sobre los mismos fenómenos que sus colegas del resto del mundo, lo que **no** sucede con los de las CS/CH/H, ya que los universos simbólicos y los contextos sociohistóricos *son diferentes*; hay que tomar en cuenta, además, algo muy importante, y es que “*más de la mitad de las investigaciones publicadas en estas disciplinas sociales y humanísticas tienen como referente empírico principal aquel 40% de la población que vive en pobreza...*” o quienes se desempeñan en la economía informal, estos trabajos se refieren también a menudo al sistema educativo y a los agudos conflictos coyunturales del país, de modo que este tipo de investigación no tiene relevancia para los organismos evaluadores, que valoran más el ámbito internacional que el nacional...

El autor no quiere con esto negar la necesidad de la evaluación ni defender la ausencia de rigor en el procedimiento o la falta de calidad en los resultados de investigación, pero quiere llamar la atención sobre el problema generado y sobre el peligro de extinción de ciertas formas de investigación porque son sometidas ahora a concepciones subyacentes a otras formas de hacer ciencia.

Son importantes estas reflexiones de Esteban Krotz y trascienden sin duda los límites de México para tomar significación en todos los ámbitos latinoamericanos de investigación y de evaluación de ésta, trátase de S.N.I., de CONICIT, de CONICET o de los CDCHT.

## BOLETIN INFORMATIVO

INAUGURACION DEL LOCAL DEL *CENTRO DE INVESTIGACIONES ETNOLOGICAS* (CIET) en la Facultad de Humanidades y Educación Edif. D, Planta Baja, Núcleo La Liria, Av. Las Américas, Mérida, el 15 de noviembre de 1995.



Este Centro de Investigaciones, que ha funcionado anteriormente en el Museo Arqueológico (Edif. del Rectorado, Av. 3) se ha constituido en base a dos principales grupos de investigación: el *GRIAL* (Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas), y el *GIHLA* (Grupo de Investigaciones en Historia de Latinoamérica). Tiene *cuatro áreas de investigación*, producto de la dinámica anterior a su fundación: *Area de Etnología y Antropología Social*, *Area de Arqueología y Arte Prehispánico*, *Area de Geografía e Historia Regional*, *Area de Etnolingüística*, que funcionan a través de 15 proyectos actuales de investigación, los cuales son financiados básicamente por el CDCHT (Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico y Humanístico) de la

Universidad de Los Andes y, en ciertos casos, por CONICIT y la Comisión de Cultura del Congreso Nacional (a través del Consejo Nacional de la Cultura, CONAC).



#### ANUNCIO DE EVENTOS CIENTIFICOS:

- 1- **1er Coloquio Venezolano-Francés sobre el estado actual de la Antropología**, Caracas (Universidad Central de Venezuela, Escuela de Antropología; organizado también por ORSTOM y CNRS, Francia), 2-5 de octubre de 1995, con 4 mesas de trabajo:

- A- *Antropología de la Enfermedad*
- B- *Etnolingüística amerindia*
- C- *Antropología Social*
- D- *Ecología Cultural*

- 2- **XI Congreso Panamericano de Anatomía**, Mérida, Venezuela  
(Fac. de Medicina y Núcleo La Hechicera, Universidad de Los  
Andes), 7-14 de octubre de 1995.

El *Programa de Antropología* comprende las mesas siguientes:

- A- *Antropología Forense*. Características de su práctica en los  
países latinoamericanos.
  - B- *Anatomía Patológica Prehispánica*.
  - C- *Representaciones Plásticas del cuerpo y sus Patologías en el  
Arte Prehispánico*.
  - D- *Prácticas de momificación y su sentido simbólico social*.
  - E- *Representaciones Autóctonas Americanas del Cuerpo  
Humano*.
- 3- **Encuentro Regional de las Ciencias Sociales Propositivas:**  
*"Hacia la Búsqueda de Nuevos Paradigmas"*.  
Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, Seccional  
Mérida 20,21 y 22 de noviembre de 1995.
- 4- **IV Seminario sobre Cultura Afro-Americana: Voz, Memo-  
ria y Literatura.**  
Casa de las Américas, La Habana, 19-33 de agosto de 1996.
- 5- **VI Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad.**  
ALER (Asociación Latinoamericana para el Estudio de las  
Religiones)  
Instituto Colombiano de Antropología Santa Fé de Bogotá,  
Colombia 1996 (fecha exacta todavía sin determinar).